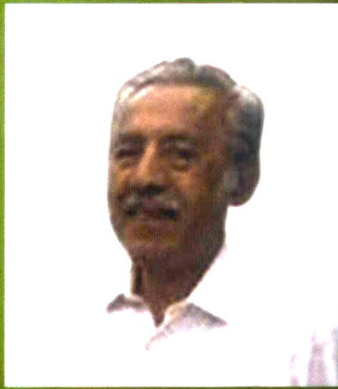




CARLOS DÁVILA HERRERA

BRUJOS y Hechizados

CREENCIAS POPULARES Y SENTIMIENTOS
DE ENFERMEDAD
ETNOMEDICINA DE LOS SHIPIBO
CONIBO(PANO) DEL UCAYALI



Carlos A. Dávila Herrera

Lima. 1940. Licenciado en Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y periodista colegiado.

Especialista en temas de Etnología y Ciencia Social de la Amazonía. Ha realizado investigaciones en Comunidades Nativas de Loreto, Ucayali, San Martín y la Selva Central en las etnias Kichwa Napo, Cocama, Shipibo-Conibo, Cacataibo, Matsés, Ashaninka y otras. Ha publicado, Etnohistoria y artesanía Shipiba, En pos de El Dorado, Revolución sin transición, El conflicto y la historia de Loreto, Juan Santos Atahualpa, Viajes y exploraciones en la Amazonía Peruana, Rebeliones indígenas, Poblamiento e identidad étnica de Ucayali, El ojo verde (introducción). También Rumi Soncco, corazón de piedra, Reportaje a la historia, Etnohistoria de Lambayeque.

En periodismo ha publicado artículos en La Crónica, La República, Correo, La Prensa, El Peruano. Igualmente en revistas de Iquitos, Pucallpa y Lima. Editor de El Trueno, periódico indígena (CAAAP) y Panorama Amazónico (SEAS/UNMSM).

Página Web:

<http://www.adonde.com/davila/carlos/>





CARLOS DÁVILA HERRERA
BRUJOS Y HECHIZADOS



CARLOS DÁVILA HERRERA

BRUJOS Y HECHIZADOS

CREENCIAS POPULARES Y SENTIMIENTOS DE ENFERMEDAD
ETNOMEDICINA DE LOS SHIPIBO-CONIBO (PANO) DEL UCAYALI



© BRUJOS Y HECHIZADOS
CARLOS DAVILA HERRERA
LIMA, PERÚ, 2006

© UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS
Fondo Editorial
Director: JAIME DEZA RIVASPLATA

Información etnolingüística Shipibo : CECILIO SORIA
Información en Runa Simi (Quechua) : MARÍA LUISA QUINTANILLA
Concepción gráfica: ALBERTO ESCALANTE
Documentación médica testimonial : DR. ULISES REÁTEGUI REÁTEGUI
Ilustraciones : CARLOS DÁVILA QUINTANILLA
Cuidado del texto: VÍCTOR ROJAS BENAVIDES

Av. Cuba 301
Jr. Cayetano Heredia 1092, Jesús María. Lima. Perú
Teléfonos: 471-0346 265-0399 266-0195
Telefax: 470-9838
Web site: <http://www.uap.edu.pe>
E-mail: webmaster@uap.edu.pe
j_deza@uap.edu.pe

Hecho el depósito de ley: 2006-9073
ISBN: 9972-210-24-3

SUMARIO

PALABRAS DEL RECTOR.....	9
PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN.....	15
Medicina tradicional en la Amazonía	
SINOPSIS ETNOHISTÓRICA.....	29
Etnias del Ucayali	
Shamanismo y curandería	
UNIVERSO ETNOMÉDICO SHIPIBO.....	41
Sistemas mágicos	
Categorías de aprendizaje	
Breve glosario etnomédico	
Procedimientos mágicos	
- Ayahwasca	
- Genios de las plantas	
- Armas del brujo	
CREENCIAS POPULARES Y SENTIMIENTOS	
DE ENFERMEDAD.....	57
LEYENDAS AMAZÓNICAS.....	101
TOPONIMIA QUECHUA (RUNA SIMI)	
EN EL SHIPIBO (PANO).....	109
RELATORIO DE PLANTAS MEDICINALES.....	113
BIBLIOGRAFÍA.....	119





PALABRAS DEL RECTOR

Es preocupación permanente de la Universidad Alas Peruanas promover las tareas de investigación en las diferentes áreas del conocimiento y la cultura, y más aún si se trata de trabajos que se realizan en las diferentes regiones del país. Precisamente en la Región Ucayali, donde nuestra Universidad tiene una filial en Pucallpa, existe un alto potencial de investigaciones y proyectos factibles de ejecución abordados con entusiasmo por nuestros profesores y alumnos.

En Ucayali vive una de las más importantes etnias de nuestra Amazonía, los shipibo-conibo, descendientes de los antiguos pano, familia étnica que en Ucayali cuenta actualmente con una decena de grupos emparentados lingüísticamente pero diferenciados social y culturalmente. Los shipibo-conibo son conocidos incluso en Europa y Estados Unidos por su excelente arte manufacturero, su cerámica antropomorfa y sus tejidos, los mismos que han sido llevados a muchos museos del mundo. También son apreciados por sus conocimientos ancestrales de las plantas medicinales.

El libro Brujos y hechizados, que hoy nos complacemos en presentar, del antropólogo Carlos Dávila, trata precisamente de una investigación sobre la medicina tradicional, las plantas curativas y las creencias bo-conibo. Creemos sinceramente que la temática abordada en esta obra deberá ser tomada en cuenta por aquellos centros de investigación o instituciones interesados en el conocimiento y rescate de nuestro ancestral patrimonio natural, especialmen-

te en un contexto en el que las plantas medicinales vienen siendo objeto de una creciente demanda mundial.

El uso de plantas para atender diferentes males es una tradición milenaria, mucho más antigua que la medicina farmacológica, que se empezó a desarrollar recién hace solo un siglo. Los shipibo-conibo han acumulado un gran conocimiento de las propiedades de las plantas, conocimiento que les ha permitido tratar incluso males que no aparecen en los tratados de la medicina occidental, y que a veces ni siquiera son abordados por la psicología. Nos estamos refiriendo a aquellas afecciones que sobrevienen por "sentimientos" de enfermedad, y que a veces pueden llegar a ser muy graves.

Existen en todo nuestro país "curanderos" y "brujos", la mayoría de los cuales lucra con las necesidades de la gente con algún padecimiento, el cual muchas veces puede y debe ser tratado farmacológicamente. Sin embargo, en otros casos, tales males pueden ser inscritos dentro de la cultura y tradición indígena, en cuyo caso Brujos y hechizados nos abre una interesante perspectiva de comprensión. Saludamos a nuestra filial de Pucallpa, a la cual brindamos esta publicación, seguros de que la apreciarán en su real dimensión.

Lima, abril de 2007

Fidel Ramírez Prado, Ph.D

Rector UAP



PRESENTACIÓN

*E*ntendemos como desestructuración étnica el proceso de pérdida de la identidad cultural de los pueblos indígenas de la Amazonía peruana. Los shipibo-conibo de la región del Ucayali se incluyen en este proceso en forma manifiesta, en cuanto su economía tradicional se ha ido desintegrando. Uno de los factores contemporáneos de la desestructuración étnica es la extrema pobreza, agudizada por los intereses políticos, comerciales e industriales circundantes. Los indígenas se ven conducidos, cada vez con mayor celeridad, a la pauperización material, y como correlato de ello, a la crisis de identidad étnica.

Las consecuencias en materia de salud y alimentación son gravísimas: elevada desnutrición y altísimo índice de parasitosis, además de alta incidencia de enfermedades. Pero, además, esto genera paralelamente una serie de procesos socioculturales: sentimientos de desesperanza y abandono de confianza en los valores colectivos de sus culturas tradicionales.

Como consecuencia de ello se expresa una desvirtuación de su milenaria cultura mítica, sustituida progresivamente por creencias fatalistas. De ello se derivan los sentimientos de enfermedad sobre bases míticas (etnomedicina) con las que se intenta psicológicamente (mágicamente) justificar ese sentimiento de impotencia ante el problema real y concreto de estar inmersos en una sociedad en crisis.

Comúnmente, cualquier problema de salud es visto y resuelto médico-farmacológicamente, pero en el Ucayali una serie de males no tienen explicación médica, ni solución farmacológica. Solo queda la alternativa del tratamiento shamanístico. El Dr. Ulises Reátegui denomina a este proceso “creencias populares y sentimientos de enfermedad”, referido a causas reales o supuestas de males que se prolongan a la conciencia étnica, determinando sintomatologías psicósomáticas de muy difícil, cuando no imposible, tratamiento médico-farmacológico.

De todo ello deviene el éxito de los shamanes, curanderos, herbolarios, cuya actuación incluye dos variantes. Primero, que efectivamente constituyen la única instancia a la que pueden acogerse los indígenas (no se ha demostrado que las curaciones de los shamanes y brujos no sean efectivas), y que muchas plantas sean, a más de eficaces, baratas y accesibles. Por otro lado, no se han estudiado plenamente los efectos de la medicina farmacológica en el organismo indígena, y menos aún en su psicología y cultura. La otra variante es que hay muchos intereses tras los estudios de las prácticas shamanísticas y herbolarias, así como el hecho rotundo de que las industrias químico-farmacéuticas les deben demasiado a las plantas medicinales de los indígenas, de quienes recogieron conocimientos y experiencias, para incluirlos en el proceso industrial de análisis, experimentación, síntesis, producción y venta. Para los indígenas son mucho más confiables y creíbles los tratamientos shamanísticos, y, en relación a costos, muchísimo más accesibles.

En este trabajo presentamos una primera aproximación al extenso problema etnomédico de Ucayali, incluimos un breve estudio del shamanismo amazónico, una síntesis del universo etnomédico shipibo, los genios del shamán, sobre las plantas medicinales y un glosario etnomédico. En la segunda parte, un relatorio de algunas de las principales creencias mágico-shamanísticas, incluyendo relatos de la extensa tradición oral shipiba. También se incluyen topónimos en castellano (castellano regional o “charapa”), en shipibo y en runa simi (quechua del Cusco). Esto último es muy importante por la gran cantidad de palabras de raíz quechua que se utilizan en la región y cuya procedencia muchas veces es desconocida por los usuarios, aunque es significativa la corrección en su uso.

Acerca de los casos etnomédicos que presentamos, no existe mayor información científica ni estadística, a no ser estudios parciales, informes (relevantes y no relevantes), y abundante literatura más propiamente folclórica. También hay una inmensa confusión en la interpretación de las enfermedades etnomédicas y las creencias concernientes, así como en la especificación de las fuentes míticas de las versiones (propiamente indígenas, incluyendo aquellas llevadas a la región desde la sierra), y naturalmente la mezcla o fusión de ambas fuentes míticas. Las prácticas shamanísticas tampoco están claramente especificadas, cuando no es lo mismo un shamán indígena (meraya o sheripiari) que un shamán mestizo (reales y falsarios). Algo parecido ocurre con las plantas medicinales; algunas personas, como Guillermo Arévalo, son verdaderamente conocedores, y muchos otros solo “saben” y son muchos más los que solo “dicen que saben”.

Por último, cabe señalar que efectivamente existen las enfermedades etnomédicas y todo un conocimiento mágico – mítico, al cual hay que acercarse con mucho respeto y sumo cuidado. Para el Estado, este es un territorio vedado, por su propia inoperancia, ante los agudos problemas de salud en toda la región. Los pobladores en su conjunto no cuentan ni mínimamente con los medios necesarios. No existe una definida ni coherente política de salud en Ucayali (como en toda la Amazonía), salvo esfuerzos insuficientes.

Expresamos nuestro homenaje póstumo al Dr. Ulises Reátegui. Agradecemos al dirigente shipibo Cecilio Soria por asesorarnos en su lengua shipibo. Igualmente, agradecemos la asesoría en runa simi de María Luisa Quintanilla.





INTRODUCCIÓN

MEDICINA TRADICIONAL EN LA AMAZONÍA

Es posible que los hombres de la selva dispusieran de efectivos conocimientos médicos, en base al aprovechamiento de las propiedades curativas de las plantas de tratamiento mágico – mítico. Pero desconocemos casi por completo cómo resolvieron en el pasado sus problemas de enfermedades. Puede presumirse que con el descubrimiento de la agricultura (horticultura) y de tácticas de supervivencia en la selva, fueran acumulando experiencias hasta alcanzar un desarrollo de prácticas curativas, las cuales en parte han llegado hasta el conocimiento actual. Hoy se le denomina medicina tradicional nativa, brujería o shamanismo. Cabe resaltar que ese conocimiento médico indígena conserva aún el misterio de la identificación del hombre con la naturaleza, a la cual respeta e integra en su cultura.

Los pueblos indígenas en la Amazonía han sido un conjunto de colectividades que han vivido dentro de un mundo de “realidades mágicas” en lo cual se mezclaban extrañamente lo visible y lo invisible, partes de una experiencia milenaria que siempre integran al mundo natural circundante. Las normas culturales de los indígenas siempre han sido muy distintas a las del “Mundo Occidental” positivista, y las siguen siendo en gran medida, conforme es dable observar en el hecho de que esa medicina tradicional logró sobrevivir, pese a todos los contrastes y adversidades.

MEDICINA TRADICIONAL, PLANTAS Y ARTES MÁGICAS

La medicina tradicional amazónica se halla íntimamente ligada al conocimiento empírico de las propiedades benéficas y maléficas de distintas plantas. Los nativos hicieron posible, cientos de años atrás, el alimentarse de raíces tóxicas como la mandioca (yuca brava), que rayada y tratada especialmente se utiliza además para hacer el pan de yuca o casabe; esos mismos nativos usaron tradicionalmente otra raíz tóxica, el barbasco, para pescar, y el curare (propiamente un compuesto tóxico) para cazar con cerbatana; dieron al mundo específicos de uso tan generalizado como la quinina (que se extrae de la corteza de la cascarilla o quino), la cocaína y sus derivados (de las hojas de coca), la zarzaparrilla, además de otros productos como la leche de oje y diversidad de plantas medicinales que, sintetizadas y fabricadas, constituyen hoy una gran mayoría de fármacos.

A la medicina amazónica, propiamente dicha, se añaden los aportes de otras medicinas tradicionales, principalmente de la Península Ibérica, que engloba un rico conjunto proveniente de los antiguos *íberos* y *galos* o *celtas* europeos, de los fenicios, cartagineses, romanos, godos y otros grupos, con los bereberes y árabes, a su vez, y diversas innovaciones provenientes del Medio Oriente⁽¹⁾.

Así, en la medicina popular de nuestra amazonía daremos hoy tanto con prácticas que vienen del curanderismo nativo “shamánico”, como otras que son hijas de la tradición hispana. No podemos olvidar que los conquistadores y colonizadores trajeron a América plantas medicinales como la verbena (tan útil en el tratamiento de la “fiebre amarilla” y otros males), el anís, la menta, el tilo, el culantro, entre otras plantas diversas, como también el uso del alcohol para hacer preparados, hoy tan comunes en la medicina popular amazónica.

⁽¹⁾ Algunas informaciones aquí consignadas nos las entregó el periodista loretano Fernando Barcia García.

Al neófito le será un tanto difícil, en ocasiones, distinguir entre medicina tradicional nativa y medicina tradicional mestiza, un híbrido debido a la singular simbiosis que se ha producido en el transcurso de los años. Es claro que frente a un curandero aficionado a la droga alucinógena del ayahuasca, podrá encontrarse ante un caso de trabajo evidentemente de raíces nativas, pero al mismo tiempo, si el curandero es un mestizo o un nativo amestizado, se podrá comprobar que se vale de *auxiliares*, como estampitas, crucifijos; así como de padrenuestros y otros cánticos no propiamente indígenas. Por otro lado, las recetas incluirán probablemente algún preparado a base de raíces y/o cortezas selváticas, maceradas en aguardiente de caña, preparados con alcanfor u otros ingredientes no amazónicos.



Las prácticas tradicionales que se hallan a cargo de los médicos tradicionalistas, por lo común conocidos como curanderos o brujos, tienen sus fuentes que se remontan a los conocimientos indígenas de siglos pasados, probablemente enriquecidos con nuevas adquisiciones.

LOS CURANDEROS

El primitivo shamán dio origen al curandero mestizo de nuestros tiempos. En este caso estamos utilizando la palabra shamán como equivalente de médico primitivista, el curandero indígena del pasado, típico, teniendo en cuenta que este término tiene, para algunos antropólogos y otros especialistas en temas sociales, una significación de diferente amplitud. Sin embargo, nos atenemos a la clásica catalogación de shamán como curandero, brujo, hechicero, médico primitivista, siempre válida.

El médico tradicionalista que se desenvuelve en una colectividad ya influenciada por la civilización moderna carece por lo general de aquel influjo ejercido por el primigenio shamán indígena, cuya personalidad es dable observar todavía en el seno de algunas comunidades nativas, que conservan la mayor parte de las viejas tradiciones y costumbres. El carácter psíquico – mágico o esotérico del shamanismo amazónico, que es un aspecto en las prácticas de algunos médicos tradicionalistas, presta una especial fisonomía a dichos médicos, todos ellos vegetalistas, grandes conocedores por lo general de las propiedades de diversas plantas, cortezas, raíces, hojas, flora, savia, resinas.

Si bien se halla presente el elemento psíquico mágico o esotérico en cierto número de médicos tradicionalistas o curanderos mestizos, no es ello una norma general. Sucede lo contrario con la aplicación de diversidad de medicinas vegetales, entre otras, cuyo uso viene de las viejas prácticas shamánicas. Por otro lado, el curandero mestizo que reside en zonas donde fluyen diversas corrientes étnicas y/o que residió temporalmente en varias comunidades, podrá contar con una mayor variedad en el conocimiento de las plantas medicinales de la región.

Por lo general no se puede hablar de normas curanderiles nativas iguales en todo; existen sí elementos como el tabaco y la pipa shamánica, cuyo uso se encuentra bastante generalizado, incluso en otros lugares de América.

En una cita científica sobre medicina tradicional, realizada en Lima a principios de 1984, se señaló que los curanderos o médicos tradicionalistas tienen apreciables ventajas sobre el médico con formación científica, en su relación con el paciente, pues él pertenece a la misma comunidad, comparte sus usos y costumbres y ofrece un trato más personal, receptivo y paternalista. Se indicó a la vez que el curandero puede aprovechar mejor los aspectos psicológicos y sociales para el tratamiento. Con anterioridad, tales prácticas eran vistas con suma desconfianza.

Es claro que el origen real de la medicina occidental y de la utilización de determinadas plantas y elementos de distinto origen en calidad de remedios, se halla en el shamanismo animista. Son sus tradiciones las que irían dando forma a otros medios y formas de tratamiento. En ocasiones no se hizo sino sintetizar y especificar lo tradicional, sofisticarlo se diría. Del animismo primitivo se desprenden tanto los cultos religiosos como la medicina farmacológica.

Actualmente, por expresa recomendación de la Organización Mundial de la Salud, se trata de buscar formas de cooperación entre los servicios públicos de salud, a cargo de personal médico especializado, y la llamada medicina tradicional, popular o folclórica. La desconfianza del llamado "mundo civilizado" hacia la medicina tradicional ha sido reemplazada por una actitud distinta, se busca la cooperación de la misma en los planes y programas de salud, así como analizar en detalle sus métodos y conocer a través de ella un mayor número y variedad de medicinas tradicionales.



SITUACIÓN ACTUAL DE LA MEDICINA TRADICIONAL

La medicina tradicional ocupa hoy una relativa importancia en la totalidad de los centros urbanos y desempeña un papel trascendental, si cabe la expresión, en el medio rural, donde cuenta con numerosa clientela porque en no pocos casos resulta la única alternativa para hacer frente a ocasionales males endémicos y/o epidémicos. La medicina tradicional inspira en mucha gente del medio popular mayor confianza que la medicina científica o farmacológica, la cual no siempre se halla al alcance por el elevado costo de los tratamientos, la escasez de personal médico y el elevado valor de las medicinas. Muchos males son tratados por el curandero del barrio, caserío o comunidad, con una simple infusión de hojas que crecen de distintas huer-tas, como por ejemplo el ojé, que se prescribe para la parasitosis.

Hay médicos tradicionalistas en la Amazonía que han alcanzado renombre. En Iquitos se dio el caso de un gran conocedor de plantas medicinales y de métodos nativistas de tratamiento, don Manuel Córdova Ríos, que alcanzó a tener gran popularidad. Con cierta frecuencia era visitado por personas provenientes de Lima, de costeños y aun del extranjero. Recurrían a él en ocasiones ya en última instancia, en busca de alivio; Córdova, que rehuía leer libros de medicina científica, era un hombre modesto, hijo de un antiguo cauchero y se había criado entre nativos de la frontera con Brasil. Entre su clientela figuraban personas de toda condición social, incluidos políticos y diplomáticos, atraídos por sus asombrosas curaciones.

En el Hospital Amazónico de Pucallpa, desde su creación, existe sumo interés por la medicina tradicional selvática indígena. En 1981, por iniciativa privada se dio comienzo a un proyecto para la investigación de determinadas plantas medicinales: el proyecto AMETRA (Aplicación de la Medicina Tradicional) de la federación de comunidades nativas del Ucayali y Afluentes (FECONAU), que, con el cambio del Hospital Amazónico al Ministerio de Salud, pasó a integrarse plenamente a ese centro hospitalario, donde se ha venido dictando cursos de capacitación a sanitarios de las comunidades

nativas, quienes a la vez utilizan la medicina tradicional y son adiestrados en el uso de la medicina farmacológica, recibiendo para el efecto información indispensable.

En el exterior se había despertado gran interés por la medicina del curanderismo tradicional; institutos extranjeros de investigación montaron laboratorios, organizaron jardines botánicos y dedicaron años de minucioso estudio de las plantas regionales. Actualmente, son varias las plantas (partes de las mismas, látex y resinas) que se exportan desde la Amazonía a diversos países, además de las remitidas a otros lugares de nuestro país. En Lima, aparte de los vendedores ambulantes, existen pequeños establecimientos comerciales que suministran diversas medicinas vegetales. Las preferencias del público varían, desde los afrodisiacos amazónicos (clavo huasca piri – piri, siete raíces, miel de abejas silvestres) y las sustancias contra el reuma (chuchuhuasi y otros), hasta medicinas para casos de úlceras, diabetes, etc.

LOS ALUCINÓGENOS

El uso de alucinógenos es uno de aspectos que suscitó mayor interés y que vino dando al mismo tiempo un carácter exótico, de esoterismo mágico a las prácticas curativas con vegetales.

Los médicos ayahuasqueros, una variante de la medicina tradicional selvática, recurren al ayahuasca (“soga del muerto”, que enlaza con los muertos) para entrar en trance y estar en condiciones de examinar al paciente y dar con el tratamiento adecuado; también acostumbra a dar preparados de ayahuasca a sus pacientes. El ayahuasquero es también vegetalista, pero no deja de recurrir a ese alucinógeno.

El ayahuasca (*Banisteriopsis rusbiana*) desempeña un papel fundamental en la medicina tradicional selvática. En sus distintas variedades, este arbus-to – liana es utilizado por el ritual shamánico para fines terapéuticos. Se trata de una planta con alto contenido de un agente alucinógeno, pero contrariamente a lo que muchos suponen, no es utilizado puro sino mezclado con



Sesión de Ayahuasca

otros vegetales, incluyendo el toé o floripondio selvático.

El preparado tiene que ser hecho por un curandero especializado (ayahuasquero) y los distintos modos de hacer el preparado influyen en su calidad. El ceremonial mismo de la “toma de ayahuasca” así como el lugar donde se realiza y la hora nocturna contribuyen a crear un ambiente mágico de suma expectación.

Junto a la coca, el tabaco, el ayahuma (cabeza de muerto) y otros vegetales, el ayahuasca es una de las plantas mágicas de mayor significado en la tradición nativista, ahora incorporada como básica en el curanderismo mestizo. Se debe añadir el sanango (*Telemaemontana sp.*), cuyas variedades (como el shiric sanango) también ingresan en ocasiones en la preparación de las tomas de

ayahuasca. Una investigación formal sobre los usos del ayahuasca, tendrá por fuerza que llevarse a cabo tomando en consideración los modos de hacer el preparado, en base a las fórmulas tradicionales nativas.

CURANDERISMO Y VARIANTES

En el tratamiento con la medicina tradicional de la Amazonía se presentan actualmente variantes que van desde el clásico brujo curandero que conserva la tradición shamanística, pasando por el médico vegetalista que dejó de utilizar ayahuasca para inspirarse, hasta el curandero que se dedica a dar baños de salud espiritista y que hizo una rara mezcla de shamanismo activo y esoterismo moderno, y curanderos que a su vez recurren a la medicina tradicional como a la medicina farmacológica, recetando medicamentos e inclusive inyectables.

Sin embargo, es preferido, sin duda, el método tradicionalista, que utiliza los ceremoniales mágicos del clásico shamanismo, porque el curandero es buen conocedor de las maravillosas plantas amazónicas y presta atención con amabilidad a los pacientes. La práctica ha hecho de él un acertado conocedor de los caracteres humanos y de las circunstancias de la vida del hombre en la región. Este es el curandero que comúnmente presta servicios en los diversos centros urbanos (más bien semiurbanos en nuestra selva), en contacto con los servicios de salud, de los cuales puede conocer sus alcances y fallas.

La población todavía apegada a las viejas tradiciones del animismo tenderá a recurrir en muchas ocasiones al curandero ayahuasquero, cuando no a los shamanes, esto último, es claro, en las comunidades nativas.

TRATAMIENTOS EN LA MEDICINA TRADICIONAL

Todos los especialistas que realizan estudios sobre medicina tradicional en la Amazonía coinciden en señalar la importancia que la misma otorga a los factores psíquicos. Mentalidad y sistema nervioso en general del paciente vie-

nen a ser cuestiones claves en el tratamiento de un mal por parte de los shamanes nativos, brujos o hechiceros. Lo mismo ocurre con el médico tradicionalista, que aplica las normas elementales del tratamiento shamanístico.

Se podría decir que el curandero busca ante todo despertar la acción de resortes internos de control en el paciente, que puede hacer factible su restablecimiento. Ello forma parte del *estilo animista* y la creencia vinculada al animismo sobre las prerrogativas que encierra el alma, espíritu o psiquis y sus potencialidades, vale decir, el reconocimiento de la relación entre lo estrictamente humano (sensible) y lo espiritual (intangible). Se señala el hecho de que ese interés del curandero por explotar el interior del paciente se debe a que él mismo es miembro de la comunidad, participante de la tradición y cultura comunal. Las sustancias animales, vegetales y minerales que se utilizan constituyen una reserva medicamentos inagotable, en estado casi natural y/o combinada entre sí, y los éxitos que logran vienen a demostrar que son eficaces, más aún cuando los fármacos suelen estar muy lejos del alcance popular.

El curandero tiene que acertar no solo en descubrir cuál es la causa “real” del mal, la enfermedad, sino además cuál es el estado de ánimo del paciente y sus posibles reacciones anímicas futuras. Los shamanes recurren para ello a estimulantes como el ayahuasca.

RECETAS Y LOGROS ASOMBROSOS

El recetario de la medicina tradicional incluye una diversidad de hojas, raíces, cortezas, semillas, pétalos, etc. A vegetales amazónicos tradicionales, como también plantas introducidas desde la colonia, se añaden sustancias de origen animal y mineral. Con dichos ingredientes son preparadas las medicinas o bien se aplican sin mezcla. También el alcohol y el aguardiente de caña son de uso corriente, representando esto una innovación frente a la tradición shamanística.

El empire, preparado a base de hojas de coca y tabaco principalmente, una

especie de droga mágica antes reservada para la iniciación de los guerreros indígenas, es utilizada por los shamanes como estimulante para curar o como medicina en general.

Entre los vegetales o sustancias de origen tradicional que han llegado a vulgarizarse figura en primer plano la cascarilla, (de la cual se extrae la quinina); la zarzaparrilla (un depurativo para la sangre), el aceite de copaiba (látex de un esbelto árbol), el paico, etc.

Algunos antropólogos han realizado estudios sobre el “shamanismo” entre los grupos indígenas de la selva peruana, los procedimientos que utilizan en sus prácticas de medicina vegetalista, así como el uso de alucinógenos vegetales con fines curanderiles (siendo muy raro que se estudien los usos brujeles o maleros)

El curandero nativo, shamán o brujo, recurre a su tradicional pipa (shimi-tapón) y el tabaco, como valiosos auxiliares de su trabajo, y hace uso de alucinógenos en las distintas ceremonias – tal es su sentido – de raíces animistas. Entre los pano del Ucayali (shipibo, conibo, shetebo principalmente) el shamán Unaya u Onaya (“el que sabe”) es una persona que reúne facultades extraordinarias adquiridas en largo aprendizaje bajo la dirección de un Unaya veterano. Es una especie de archivo viviente sobre remedios vegetales y de otro origen y domina a la vez lo psíquico, lo mágico o esotérico. Todo ello le servirá para entrar en contacto con los llamados *ivos* (el curandero mestizo dirá “madre”); los ivos representan las raíces o cabezas de los espíritus de las plantas y pueden informar al shamán acerca del tratamiento adecuado. El uso de alucinógenos, como el ayahuasca, está vinculado al papel que desempeñan los ivos o madres; los alucinógenos vienen a ser el nexo entre el shamán y los ivos.

El origen del shamanismo parece estar en el animismo; el brujo no es sino el mago animista oficiando en consonancia con sus creencias, reforzado con la utilización de alucinógenos, las imprescindibles dietas y los ceremoniales.

Ciertamente el shamán nativo (Yube o Yobe) desempeña también otras funciones en la comunidad indígena, pues es consejero consultado con frecuencia. Aun cuando lleva una vida similar a la de los demás nativos, es un personaje rodeado de gran respeto y aprecio, pudiendo ser también temido cuando practica la brujería y hace daño a terceros; cabe mencionar entre las prácticas del shamán nativo (también del curandero mestizo) el icaramiento (icarar, uso de icaros) o daño a distancia, cuando envía un mal a una persona distante, a veces un daño irreversible y en otras curable solo por otro brujo. También utilizan pócimas como el empire un compuesto en base a hojas de coca, tabaco y otras plantas. Tanto el término icarar como el de empire, parecen ser de origen omagua, etnia ya extinta, que alcanzó gran renombre en el pasado, cuando ocupaban las islas del río Amazonas. Actualmente, el uso del empire se encuentra bastante difundido entre los indígenas de la amazonía, habiendo sido de uso tradicional entre los caribe, siendo posible que los omagua lo tomaran de ellos.

El empire y el curare presentan similitudes en su preparación, por cocimiento de los ingredientes, su colado posterior y concentración en líquido espeso, hasta conseguir una pasta que pueda ser conservada por largo tiempo en recipientes adecuados, comúnmente en "pates", cáscaras secas de frutos de palmera.



Alucinación del ayahuasca





SINOPSIS ETNOHISTÓRICA

Los pueblos denominados pano (familia lingüística pano) ocuparon la cuenca del río Ucayali hace varios cientos de años. Algunos estudios lingüísticos, arqueológicos y etnológicos conducen a afirmar que en esta región se produjeron oleadas migratorias en diferentes épocas, y que de ellas desciende una decena de pueblos que en conjunto, son clasificadas como pano. Estos pueblos son shipibo – conibo, matsés, amahuaca, capanahua, cashibo – cataibo, cashinahua, isconahua, shetebo, sharanahua – marinahua y yaminahua.

Estas naciones, en su larga vida en la selva, superaron una serie de condiciones adversas, descubriendo y aplicando en su beneficio numerosas plantas y productos del bosque tanto en la alimentación como en el cuidado de la salud. En esto, en la salud, no solo utilizaron las plantas adecuadas para diferentes tratamientos médicos, sino que también les confirieron un contexto mágico – mítico.

ETNIAS DEL UCAYALI

Los **shipibo – conibo** constituyen el grupo étnico más numeroso del Ucayali,. Otros grupos que se ubican en la gran cuenca fluvial del Ucayali son miembros de la misma familia lingüística pano, es decir, todas sus len-

guas pertenecen a un tronco común y en la antigüedad tuvieron un mismo origen. Hay un parentesco antiguo entre todos los pano de Ucayali.

Respecto al origen de los pano en el Perú, de acuerdo a las investigaciones arqueológicas, se habría dado por migraciones desde las partes altas del río Madeira, Brasil, cruzando la selva a campo traviesa hasta el Ucayali. Por cronología arqueológica, se estima una antigüedad migratoria de 2600 años a.C. , en tanto la cerámica más antigua de la selva peruana, en Yarinacocha, (Pucallpa), data de 2000 años a.C. . Ello no obsta otras migraciones pano, y de ahí quizás la variedad y diferencia de lenguas pano en el Perú.

Los shipibo – conibo: Su territorio actual se ubica en el río Ucayali y



Etnia Candoshi

afluentes, Es un grupo étnico con una larga historia, y las principales referencias escritas datan desde el ingreso de los misioneros jesuitas y franciscanos (siglos XVII y XVIII), pero sobre su más remoto pasado apenas hay algunos estudios arqueológicos y lingüísticos, aún insuficientes para esclarecer su trayectoria.

Las informaciones coloniales de los misioneros señalan que por ese tiempo la cuenca del Ucayali estaba ocupada por los shipibo, conibo, cashibo, shetebo, en el área central de este gran río, y sus extremos, los matsés, por el norte, y los piro, machiguenga por el sur; los cashibo – cacataibo se ubicaban por el Pachitea y Aguaytía; todos estos grupos ocupaban sus respectivos territorios y los defendían arduamente de sus vecinos.

Matsés. Llamados antes “mayorunas” por los mestizos, viven por el río Yavarí y afluentes (Loreto). Antiguamente fueron grandes viajeros y aún van hasta Brasil o penetran cerca de Requena. Practican la caza, pesca y agricultura, hacen artesanía y conservan sus cantos y bailes. Durante la época del caucho fueron explotados, organizaron una rebelión y se mantuvieron aislados; realizaban travesías por la selva y eran temidos.

Amahuaca. Este grupo vive por las nacientes del Yurúa y otros ríos como el Inuya, Mapuya y Sepahua. Actualmente están por Atalaya. Comercializan algunos productos, trabajan madera y pieles.

Capanahua. Están por los ríos Tapiche y Buncuya y son vecinos de los matsés. Hay pocas comunidades capanahua, trabajan agricultura y pesca.

Cashibo – cacataibo. Este es un grupo importante y su historia se ha podido conocer en parte. Antiguamente había varios grupos y aunque eran clanes se les conocía a todos como “cashibo”. Ahora hay sólo cuatro grupos importantes que viven por los ríos Sungaroyacu, San Alejandro en los Aguaytía. Los de San Alejandro se llaman cacataibo. Con los shipibo, tuvieron grandes peleas, la última de las cuales se realizó por cashibococha, donde ganaron los shipibo después de una dura guerra. Antiguamente los

cashibo – cacataibo viajaban por el Huallaga, pasaban por el Ucayali y retornaban por el Pachitea: hacían hachas de piedra y otros implementos. Su cerámica fue influida por los Shipibo, cuyos modelos adoptaron.

Cashinahua. Su territorio está por los ríos Curanja y Purús, tienen familias en Brasil. Trabajan principalmente agricultura, y también caza y pesca.

Isconahua. Viven por el río Callería y se están integrando a los shipibo y son pocas familias; hacen agricultura y artesanía.

Shetebo. Este grupo vivía por el río Pisqui y, al parecer ya no existe o se han integrado con los shipibo, con quienes antes tuvieron continuas luchas.

Sharanahua-marinahua. Su territorio se ubica por Alto Purús y por los ríos fronterizos con Brasil, Chandless y Acre. Viven de su agricultura y pesca.

Yaminahua. Este grupo se ha expandido por Perú, Bolivia y Brasil. Algunos viven por el río Purús, pero muy pocos; se dice que hay familias nómadas.

UN PROBLEMA ÉTNICO

Los shipibo - conibo forman un grupo étnico que vive en las márgenes del río Ucayali, desde Contamana hasta Atalaya. Suman más de 110 comunidades nativas (asentamientos legalmente reconocidos), con una población de, aproximadamente, 25000 personas.

Ellos provienen de una antigua migración pano y están lingüísticamente emparentados con una docena de grupos nativos de la cuenca del Ucayali.

Los estudios arqueológicos han permitido ubicar restos cerámicos de hasta 4000 años de antigüedad, que demuestran su larga estancia y adaptación en la selva.

Pescadores por excelencia, son también cazadores y recolectores. Han practicado una incipiente horticultura, con la cual, sin embargo, han desa-

rollado un elevado conocimiento de multitud de plantas, cuyas propiedades benéficas fueron experimentadas a lo largo de siglos. Este conocimiento ha sido, en gran parte, conservado y medianamente transmitido por los brujos y curanderos.

Mientras vivieron independientemente, los shipibo lograron estructurar una compleja cultura del bosque tropical, y su competencia territorial se circunscribía a los grupos étnicos vecinos, con quienes disputaron por los recursos alimentarios. Desde el arribo de los españoles, la situación varió sustancialmente. Ya no se trataba de guerrear con los shetebo, conibo o los “cashibo”. Los misioneros y soldados se iban apropiando del territorio, no sin luchas, pues los shipibo, con Runcato, en el siglo XVIII obligaron a retirarse a todos los invasores.

Desde el siglo pasado se intensificó la colonización del Ucayali y los nativos observaron el decrecimiento de sus tradicionales fuentes de aprovisionamiento. Consecuentemente, la alimentación se hizo deficitaria, a la par que nuevas enfermedades aparecen y se hacen males endémicos para una población que en unos casos, no cuenta con defensas biológicas (como ante una simple gripe), y en otros, como la desnutrición y la parasitosis, no tiene posibilidad de resolverlas.

Así, los nativos han llegado a una situación en la cual son sumamente elevados los índices de parasitosis, tuberculosis, desnutrición y males infantiles muchas veces mortales.

SHAMANISMO Y CURANDERISMO

La caracterización del sistema mítico-mágico indígena se ha ido derivando hacia una perspectiva exótica, incluso esotérica, en buena medida un gran negocio y un atractivo turístico. Desvirtuado el uso mágico de alucinógenos por curanderos mestizos, mucha gente cree ciegamente en esta posibilidad mayormente frustrante cuando se trata de males incurables y sobre todo de origen y etiología totalmente extraña al medio selvático.

Sin embargo, hay algunos curanderos que han logrado reconocimiento. Se habla, sin base estadística alguna, de curaciones milagrosas. Entre estos se encuentran los “ayahuasqueros”, que, como su nombre lo indica, utilizan la ayahuasca (*Banisteriopsis rusbiana*) para entrar en “trance” y descubrir la enfermedad y su tratamiento. También los curanderos utilizan la coca, el ayahuma, el sanango, la sangre de grado y muchas otras plantas de ancestral uso médico indígena, la mayoría de ellos carentes de investigación farmacológica.

EXPERIENCIAS MÁGICAS

El brujo embrujado

El curandero-brujo Segundo Lomas, en sus 35 años de experiencia, ha realizado numerosas curaciones y adivinado embrujos, prescribiendo las medicinas naturales que han devuelto la salud o tranquilidad a muchas personas, sean nativos o mestizos. Un día, él mismo fue embrujado. Padecía un mal pulmonar de relativa gravedad que iba empeorando. Acudió entonces al hospital de Pucallpa y a médicos particulares, pero, en dos meses, no pudieron curarlo. Recurrió entonces a otros curanderos, y le diagnosticaron brujería. Tampoco mejoraba, así que decidió tratarse por sus propios medios. Junto a sus amigos curanderos realizó una “ayahuasqueada” (sesión curanderil con toma de ayahuasca), de la cual cuenta que llamó a los espíritus del storake ⁽¹⁾, para decirles que se moría, y el espíritu del storake se presentó diciendo: “Te han hecho daño seis hombres con lupuna. Luego, el curandero conto: “Tomé jugo de camote tres veces al día y me bañé dos veces al día con agua de cetico, yerba santa, corteza de cacao y hoja de canto blanco, todo serenado. Aquí estoy ahora completamente sano.” (Información del Dr. Ulises Reátegui, Pucallpa.)

Daño por robo de canoa

⁽¹⁾ Storake : árbol con propiedades mágicas.

Al consultorio de un médico de Pucallpa llegaron unos shipibo con su hija, que acusaba un malestar terrible. Los análisis clínicos no revelaban nada, pero la joven se quejaba de fuertes dolores y pedía ir a su comunidad para morir, como en efecto ocurrió. Había sido embrujada. Un tiempo atrás, el padre había robado una canoa, cuyo propietario contrató a un brujo para hacer el daño. Tal embrujo se realiza de la siguiente manera:

Al mismo sitio donde se produce el robo, se lleva un sapo al que se introduce por la boca el tuyosh rao (hierba para matar); luego se cose la boca del sapo y se lo entierra en el sitio donde robaron la canoa y se le tapa con una olla de barro. El sapo se hincha en poco tiempo y revienta; en

ese mismo momento, el ladrón (o víctima propiciatoria), en donde se halle, grita, presenta vómitos y diarreas con dolores violentos y antes de 24 horas muere. En este caso no hay curación posible.

Hay muchos casos de embrujamiento no solo por acción de los brujos, muchos duendes vagan por la selva, y aquel que se topa con ellos debe sufrir las consecuencias. El tunchi, el chullachaqui, el cushushca yushín y otros espíritus malignos acosan a los shipibo, y es su creencia que la mayoría de las enfermedades tiene un origen mágico. Eso es propio de su cultura, y en muchísimos casos los profanos no encuentran una explicación adecuada.



Chamán

Magia de amor, de locura y de muerte

La población mestiza suele acudir a los brujos nativos o mestizos en pos de magias y hechizos para muy diferentes fines: para restituir la salud, para realizar alguna venganza y, comúnmente, para lograr el amor de alguna persona. Por otra parte, el ritual brujo de las tomas de ayahuasca constituye una especie de prueba, sobre la cual muchos afirman que no afecta en nada su salud mental, pese a reiterar las “ayahuasqueadas”; pero también se habla de otros que han perdido totalmente la razón.

Las relaciones con brujos y curanderos se refieren, por lo general, a necesidades muy concretas, como se menciona líneas arriba, pero también se presenta la incidencia de mitos y síndromes de enfermedades no precisadas por las serias limitaciones del servicio de salud farmacológica. En lo primero tenemos los casos de creencias indígenas incorporadas al folclor mestizo; una de ellas es el mito del bufeo colorado (*cushushca yushín*, en shipibo).

El doctor Ulises Reátegui nos relata, en un hermoso cuento, cómo una mestiza es seducida por un bufeo (delfín de río, *itia* en shipibo) y, pese a los esfuerzos del esposo, la mujer termina por abandonar el mundo terrenal y sumergirse en las aguas con el delfín seductor, que se había valido de su habilidad y poder hipnótico para convertirse en ser humano.

Hay múltiples enfermedades y malestares que son asignados a creencias nativas y también, –al parecer– a la influencia andina. Así tenemos al mal del aire. muro huayra en quechua, mayanihui en shipibo), el *cuti* o *cupia*, el hechizo, *shiguriado* o *coshon*, el susto, *manchari* o *raté* y otros. Estas nominaciones trilingües vienen a demostrar la particular simbiosis en la selva de una especie de “cultura de la enfermedad”, en parte tradicional y, en parte respuesta de las clases populares, que, ante la imposibilidad de acceder a fármacos, explican y resuelven sus males con los medios míticos y las plantas medicinales a su alcance.

La magia amorosa es una de las “especialidades” más propagandizada.



Mucho se habla de ella con el nombre de puzanga, cuyos medios son los huesos de algunas aves, la grasa de animales del monte y algunos brebajes. Pero, más que magia, la puzanga constituye más bien un conjunto de meras creencias, cuyos resultados son invaluable.

Las tomas de ayahuasca implican rituales. El ayahuasquero brujo recibe a los asistentes de noche, en lugares apartados, donde se realiza una ceremonia con cánticos y distribución de pequeñas dosis del brebaje, controlar el mareo. Los asistentes primarios suelen sufrir ciertos estragos, pero los más avezados pueden utilizar el mareo para ver multitud de imágenes psicodélicas. El brujo controla, también, el descenso del proceso. Se afirma que el consumo continuo de ayahuasca conduce a la locura, pero su consumo es parte fundamental del trabajo del brujo. La ayahuasca le permite entrar en contacto con los espíritus y enterarse de los males y de sus formas de curación. Dominar el uso de la ayahuasca le demanda largos años de preparación física y psicológica.





UNIVERSO
ETNOMÉDICO SHIPIBO

Los shipibo han desarrollado todo un sistema de creencias relacionadas con males reales o supuestos, y un tratamiento shamanístico que podemos denominar etnomédico. Por cierto que no es propiamente medicina, pues está distanciada de esta ciencia occidental. Tampoco es medicina tradicional, porque ha variado sustancialmente, no solo en la forma, sino también en su contexto cultural.

Dentro de las creencias shipibo está aquella referida a que el origen de las plantas medicinales y su utilización se debe a las enseñanzas de los espíritus, que ellos han mantenido y que están presentes en muchos de sus mitos. El vegetalista (*raomis*) llega a conocer qué plantas han podido ser utilizadas por los brujos para hacer daño y recetar las mismas u otras plantas para contrarrestar el daño. Se habla de *cutipado* cuando se hace ese daño, y sus síntomas pueden ser ardores, dolores de cabeza o de estómago e, incluso, malestares más graves. Algunas de las plantas utilizadas se llaman poponshesha, genorompan, chirapani, etc. Contrariamente, hay muchas plantas, frutos y semillas que se utilizan para tratar multitud de enfermedades. Por ejemplo, hoy se usa el limón, la berbena y muchas otras plantas, pero a un nivel más elevado están las diferentes clases de ayahuasca, el toé y otras, incluyéndose las muchas variedades de piri – piri y la sangre de grado.

Un ejemplo de daño por brujería es el mayanihui o mal de aire. Si el brujo lanza el *mayanihui* y éste se lleva el *cayá* (espíritu), el embrujado muere indefectiblemente. El *mayanihui* es un remolino “que vaga por el mundo” y que el brujo captura y envía contra una persona, a la cual puede coger incluso caminando. El afectado puede tratarse con otro brujo, quien utiliza *ikaros* (dardos mágicos, invisibles) que “desatan” al paciente, disolviendo el mal aire. El brujo emplea frotaciones, canciones y ciertas plantas, “haciendo volver” (recuperando) el alma del paciente y, en consecuencia, curándolo. Se afirma que el *mayanihui* transporta bichos invisibles que causan el mal, los microbios que la medicina occidental ha conocido mucho después que los shipibo.

Es tan extenso el conocimiento de los nativos, a nivel de brujos y curanderos, que aquí solo hemos mencionado parcialmente algunos aspectos.

SISTEMAS MÁGICOS

Por otro lado, tenemos que el universo etnomédico incluye: 1) El sistema mítico, 2) El sistema “shamanístico”, 3) El sistema vegetalista.

1. El sistema mítico

Muchas creencias han sido conservadas, en parte, desde la antigüedad. Incluye a los dioses, los tabúes, los seres mágicos. Los shipibo son hijos del sol y del agua.

2. El sistema shamanístico

El sistema que vamos a llamar shamanístico contiene los personajes (shamanes) que antiguamente tenían a su cargo todos los tratamientos etnomédicos y que ahora han derivado en brujos y curanderos. Incluye la siguiente trilogía mágica, campos o categorías de aprendizaje:

Meraya. Es el supremo brujo, personaje mítico; curandero y mago. Posee las enseñanzas de los espíritus semidivinos. Tiene poderes sobrenaturales,

puede encarnarse en cualquier animal. Es el máximo shamán teleológico, utiliza sabiamente las plantas medicinales. Por medio de su espíritu mágico – misterioso, transmite las creencias de los dioses del agua (Jëne Ronin) y de la tierra (Mai Ronin); para contactarse con ellos tiene que beber ayahuasca. Ya casi no existen, pero se sabe de algunos Meraya en lejanas comunidades, como Sänquen Bëa, (se lee Sanque Bue), que era un anciano Mëraya de la comunidad 2 de Mayo, en el Alto Ucayali.

Era el Meraya un personaje mítico, considerado el supremo entre los brujos. Se afirma que tenía poderes sobrenaturales, capaz de dietar por varios años. Uno de sus poderes era el de transformarse en animal, recibiendo entonces el nombre de *sheripiari*. Actualmente los Meraya más poderosos son asháninca (campa), aunque son muy pocos en toda la selva. Ellos podían hacer llover, volar, desaparecer o vivir sin alimentarse por largas temporadas.

El **Unaya u Onaya** es el curandero y brujo actual, sin muchos de los poderes del Meraya. Es el que todo lo sabe. Realiza sus curaciones con magia psicológica y con plantas.

El Unaya u Onaya es la categoría del curandero y brujo que utiliza la denominada magia psicológica y plantas medicinales. Trabaja solo en las comunidades, y una de sus cualidades es la de ser un experto icarador, es decir, que tiene el poder de disparar los ícaros o dardos invisibles para afectar a ciertas personas, y también puede extraer los ícaros. La palabra ícaro puede provenir del quechua (caru = lejos), y consiste en un canto mágico que el brujo dirige hacia alguien, inmediatamente afectado. La persona icarada sabe que no tiene otro remedio que consultar a otro Unaya para salvarse.

Yobë / Yubu Brujo y curandero, intermediario con los Unaya. Shamán y curandero de máxima categoría, que se sitúa en un nivel ligeramente inferior al Unaya. Es intermediario con los Unaya. La mayoría de brujos no nativos estarían en esta categoría.

Posee conocimientos similares a los Meraya, utiliza plantas medicinales. Especializado en extracción de dardos mágicos (*ikaros*). Cuenta en sus trabajos con el padre y la madre (*ivo*) del Yachay o Chonta Mariri (Llausa Mariri en quechua, Huanin Queñon en Shipibo).

Denominado también Shamán; el shitanero es el brujo malo, consultado para hacer daño y causar enfermedades, y hasta la muerte.

Otros niveles

Ni Rao Onan. Vegetalista, que conoce y receta con plantas (*meramis*).

Shamán. Herbolario, que estudia las plantas y sus usos tradicionales.

Cushumi, baquiabil. La “curiosa”, mujer que conoce familiarmente ciertas plantas y su utilización en curaciones domésticas. En quechua, “cushumi” es “cortar”. Partera.

Tobi uná. El “huesero” o “sobador”.

3.El sistema vegetalista.

Aquí se ubican todos aquellos que están trabajando únicamente con plantas. Los llamados raomis (hombres que curan) pueden practicar el curanderismo con brujería y plantas (las plantas de curandería se llaman *merames*). *Ni rao onan* es el vegetalista, que conoce y sólo receta con plantas. Guillermo Arévalo, es un shipibo especializado en el estudio de las plantas tradicionales curativas, y nos demuestra la gran posibilidad de que esta disciplina (que ha adquirido reconocimiento científico) evolucione y, por tanto, constituya un aporte de los shipibo a la medicina mundial.

Shamán es el herbolario, el que estudia las plantas y sus usos tradicionales. Puede realizar curaciones con plantas medicinales.



BREVE GLOSARIO ETNOMÉDICO Shipibo – Conibo

bachí	: mosquitero
berichomis	: el que cura
buenmayá	: mareos
beyosi	: vértigos
cayá	: alma, espíritu de la gente
canto del Unaya	: icaro (shipibo) ikaro (conibo)
cöpia	: devolución del virote por otro brujo, es un acto muy grave
cutipa	: virote del brujo
chonta mariri	: flegmosidad que posee el curandero, de 12 ó más cm., para curar o virotear.
giwi yushin	: demonio de los palos (árboles) del monte (el bosque)
huanin queñon	: madre del queñon (yachay), tronco del poder mágico superior, que sólo lo tiene el Yube.
icaro	: icaro = shipibo, ikaro = conibo; canto del Unaya; “está hecho”, “para hacer algo” caru = de lejos (quechua)
isui	: enfermedad
intui	: embrujar

jacoma	: el mal
jacon	: sano
jacon yube	: brujo bueno, curandero
jacoma yube	: brujo malo
mahuayushin	: tunchi, demonio rojo (yushin en shipibo, supay en quechua), espíritu del muerto
mahua	: muerte
matziniska	: sudor frío
meramis	: plantas mágicas, para cutipar
namaque	: sueño
nihue	: torbellino
quimá	: vómitos
raté	: susto (manchari)
rao	: concepto básico y amplio, universo del curanderismo y brujería con plantas
raomis	: hombre que cura, curandero
rami	: daño
sama	: dieta del brujo
shamán	: curandero, brujo
sheahu	: tómallo (la poción)
shitanero	: brujo malo



tuyosh rao	: hierba para matar
tiritcay	: truenos
vari mahuata	: eclipse de sol
virote	: imagen mental del Yube, que lo lanza en forma de proyectil, alargado y duro, en forma de rayo
youná	: fiebre
yutua	: embrujado (muerte por embrujamiento)

PROCEDIMIENTOS MÁGICOS

El médico shipibo, shamán o brujo, recurre permanentemente al uso del shimi – tapón (pipa) y el tabaco como auxiliares en su trabajo mágico; utiliza también plantas alucinógenas en sus ceremoniales básicamente animistas. Con los poderes míticos adquiridos durante largos años de experiencias, en dietas estrictas y aprendizaje con los ancianos médicos nativos, ha reunido vastos conocimientos sobre las plantas. Todo ello le sirve para, entrar en contacto con los ivos (el curandero mestizo dice “madre”).

Los ivo, representan las raíces o cabezas de los espíritus de las plantas. Para el shipibo, todas las plantas, los animales, el bosque y el río tienen su *ivo* (su “madre” protectora). Se puede utilizar todo lo que hay en la naturaleza, pero con respeto, sin depredar irresponsablemente. Si se actúa mal, como por ejemplo al cortar una planta para obtener un fruto y para ello matarla, el ivo de esa planta embrujará al agresor. El uso de alucinógenos, como las variedades de ayahuasca o sanango, está relacionado al papel de los ivo o “madres”. En realidad, es un nexo de consulta mágica, y ese es su real sentido y no el de ver imágenes psicodélicas, como se malinforma. El Unaya viaja por caminos míticos para conocer la procedencia del mal o del daño y cura en este nivel mágico.

Tanto el Unaya como el Yube desempeñan funciones comunales, consultado permanentemente y respetados, también son temidos cuando practican la brujería y hacen el daño. Utilizando tanto el ícaro como el queñon (descrito como “una flegmosidad interior del brujo para acoger seres extra-naturales, que puede enviarse en forma de virote para hacer mal), también utilizan el empire, un compuesto a base de hojas de coca, tabaco y otras plantas, que en forma de líquido espeso y pasta, conservan para sus sesiones de medicina mágico – mítica.

El Unaya u Onaya y el shamán o brujo utiliza, la denominada magia psicológica y plantas medicinales. Trabajan sólo en las comunidades y una de sus cualidades es la de ser de expertos icaradores, es decir que tienen el poder de disparar los ícaros o dardos invisibles para afectar a ciertas personas, y también pueden extraer los ícaros. La palabra ícaro puede provenir del quechua (caru = lejos), y consiste en un canto mágico que el brujo dirige hacia alguien, inmediatamente afectado. La persona icarada tiene que consultar a otro Unaya para salvarse.

LOS ALUCINÓGENOS. LA AYAHUASCA

La planta principal y básica en el shamanismo, curanderismo y herbolaria es la ayahuasca (*Banisteriopsis rusbiana*). Guillermo Arévalo la analiza y describe con toponimia indígena (1985, Instituto Indigenista Peruano, y varias revistas). Presentamos un resumen sintético de las variedades, propiedades y contextos culturales anotadas por G. Arévalo.

Nishi oni / nishi onin: Ayahuasca (La planta)

Nishi : Bejuco o sogá

Con : Legítimo, verdadero

Panshin oni : Variedad de ayahuasca (oni con) de zumo amarillo

Panchin : Amarillo



Josho oni	: Variedad de ayahuasca (oni con) de zumo blanco
Josho	: Blanco.
Huizo oni	: Variedad de ayahuasca (oni con) de corteza oscura, Zumo marrón – oscuro.
Huizo	: oscuro
Nishi camaranti	: Ayahuasca de altura. Variedades:
quinquin camaranti	: Una de las ayahuasca de altura camaranti : Zumo marrón
quinquin	: Legítimo, verdadero
huizo camaranti	: Variedad de ayahuasca camaranti, de corteza oscura, zumo marrón – oscuro
bata camaranti	: Variedad de ayahuasca, de zumo marrón amarillento, dulce.
bata	: Dulce
oni chahua	: Variedad usada como alucinógeno.
pei queneya chahua	: Variedad utilizada para tener suerte en caza y pesca.
pei	: Hoja
quenaya	: Diseño
tonco chahua	: Variedad con muchos nudos, de corteza color oscuro
ayahuasca chai	: Parecida a la legítima ayahuasca, pero es amarga. No tiene propiedad alucinógena o tóxica
chai	: Cuñado

GENIOS DE LAS PLANTAS MEDICINALES

Los shipibo creen que el nacimiento de las plantas medicinales y su utilización tienen por origen las enseñanzas de los ivos. El hombre de la selva ha mantenido su conocimiento y el uso medicinal por las valiosas propiedades e importancia que tienen estas plantas. Algunos de los genios de las plantas mágicas son :

Aya huma : “cabeza del muerto”, en quechua. Planta mágica.

Congatuclla / camori : son bichos invisibles que están en la pared de la garganta causando comezones, dolores punzantes, tos con o sin esputo, hasta llegan a producir cáncer.

Este mal es producido por frutas sucias, tabaco y remedios de plantas medicinales mal aplicados, malas dietas, agua sucia, hechicería o por alimentos tomados del gato o murciélago.

Chahua : ayahuasca de altura, silvestre, cuya “madre”, ivo (espíritu) es el puercoespín

Empire : compuesto en base a hojas de coca, tabaco y otras plantas. Término de origen Omagua.

Ibo / ivo : “madre” para los mestizos. Representa a los espíritus de las plantas, e informa a los shamanes para sus tratamientos o “curas”.

Itil : plantas que se cree que tiene “madre” (ivo), produce reacciones alérgicas.

Jene ronin : dioses del agua

Mai ronin : dioses de la tierra

Meramis : Son plantitas que se cree que despliegan su mal (cutipado) hacia un niño o adulto; pueden ser a la vez medicinales: al hacérsele el mal a una persona, el vegetalista llega a conocer que el mal es de tal planta, y aplicando curaciones con esa misma planta, seguro que se sana. Como ejemplo de esas plantas tenemos: popon chesha, generompan, chirapani, etc. Los síntomas que pueden presentarse por causa de las plantas son diferentes: ardores, dolores de cabeza, utaschupos, dolores de estómago o muela, diarreas, etc.

Nicaniteta / huira acarón : demonio grande y fuerte

Niwi yushin : genio de los palos (arboles) del monte que habla en otro idioma. Panshin oni (madres, ivos de la panshin oni).

Ronin : serpiente, ronin oni, ronin ayahuasca

Champo : grillo (saltamonte)

Champo oni : champo ayahuasca

Chishca : chicua (un ave)

Chishca oni : Chishca ayahuasca

Queñon : (yachay, en quechua). Demonio. Es el tronco del poder mágico común

Huanin queñon : es la "madre" (ivo) del queñon (yachay) y es el tronco del poder mágico superior, que solamente lo tiene el Yube

Sacha mama / rono : madre (ivo) del monte

Rono	: culebra, boa
Ani rono	: boa grande
Tuyosh rao	: planta mágica

ARMAS DEL BRUJO

Cutipa : copia en shipibo, es cuando el curandero que saca el virote puede devolverlo al brujo que lo lanzó.

Chonta Marini – Huanin Queñon

(llausa mariri, en quechua, guanín

queñon en Shipibo) : padre y madre del yachay. Flegmosidad de unos 12 cm. aproximadamente, que posee el curandero para curar o virotear. Lo guarda en su pecho y sale cuando toma tabaco.

Mariri queñón : Es una flegmosidad que se lleva interiormente para habitación (acoger) de bichos o seres extra-naturales. Con esta flegmosidad también se puede extraer del interior de una persona los cuerpos extraños que causan enfermedades.

También puede enviarse en forma de virote (viroti- yoto) para hacer el mal a una persona. (ver : chontiado)

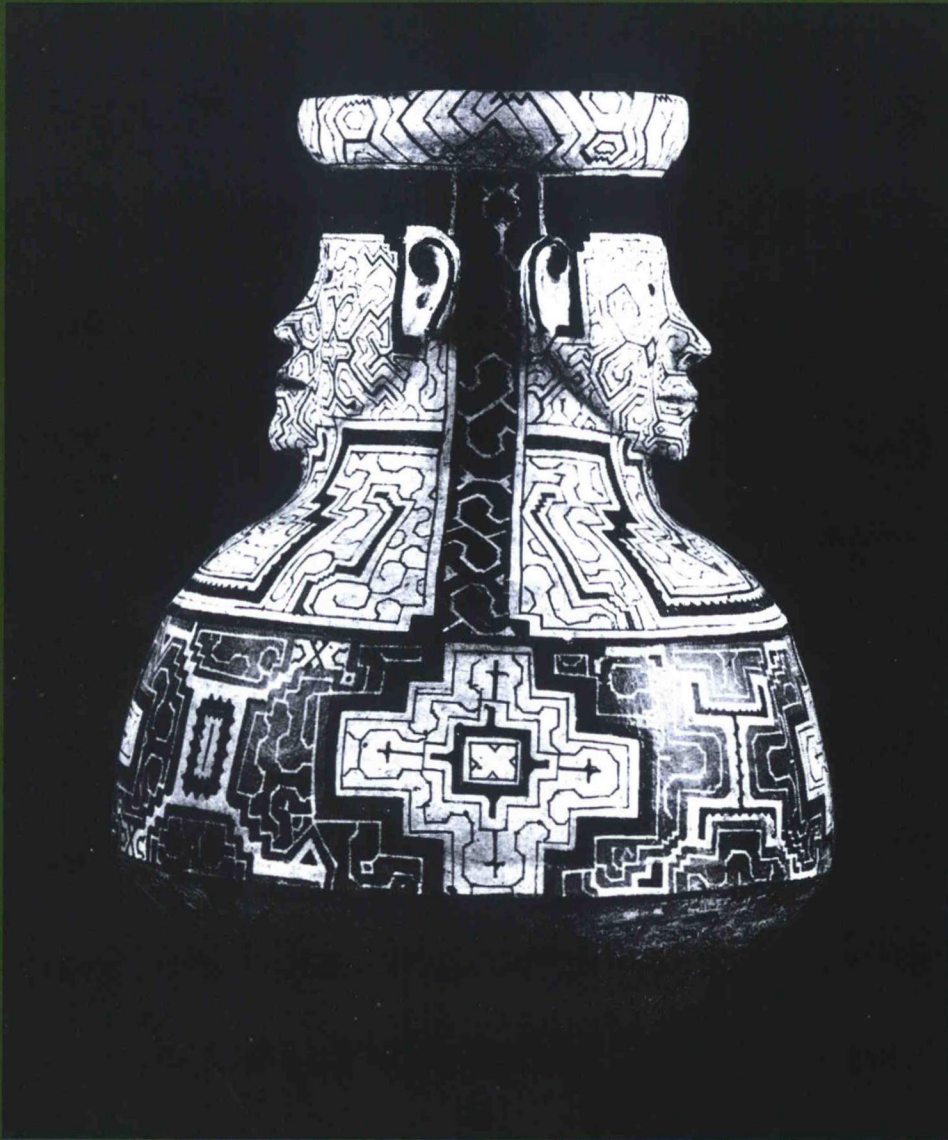
Ícaros / ikaros : cantos o silbidos del shamán. El número y calidad del ícaro está en relación directa a los conocimientos del shamán, quien para cada enfermedad tiene su ícaro específico.

Ocha nete : “mundo pecaminoso” (en la mareación del ayahuasquero)



- Ochaoma nete** : “mundo semidivino, sin pecar”, en la marea-
ción ayahuasquera
- Pae jacon** : mareaación buena, normal
- Pae jacona** : mareaación mala, anormal
- Sama** : dieta simple
- Sama cushi** : dieta estriota, ayuno
- Shitana (quechua)** : brujería
- Virotes y chontas** : armas del brujo. Hechizo, shirampamato, cos-
hon o vehua; son enfermedades producidas
por el brujo o espíritus malos. Se curan con
vegetales, y también con medicinas de botica.

El virote está rodeado de una flegma o mari
ri, anipenamariri o llausa, como se dice en
shipibo.





CREENCIAS POPULARES
Y SENTIMIENTOS DE
ENFERMEDAD

Los Shipibo – Conibo

Relatorio / Castellano / Shipibo / Quechua

1. Ayaymama / Anitetepue / Ayaymaman
2. Barcos Fantasmas / Acurón /
3. Bufe Colorado / Cushushca Yushin /
4. Colpa / Collpa / Mehue
5. Cutipado / Cupia / Cuti
6. Ceguera / Vëncĥë / Ñausa
7. Chullachaqui / Giwi Yushin, Shapshico, Yashingo / Chullachaqui
8. Daño / ? / Qcayyca
9. Hechizado / Coshon, Vehua, Incanto / Shiguriado
10. Iravan / ?
11. Lisiado / Tobita /

12. Matzigitia / Matzigiquia /
13. Mal Aire / Mayanihüi, Matsi Nihue / Muro Huayra
14. Mal del Arco / Arco Chirapa / Chirapaq
15. Patco / Esmá /
16. Puzanga / RAO / Huacanqui
17. Pulsario / Purosario /
18. Saladera / Tashicana /
El cazador mágico
19. Susto / Rateta / Manchari
Un shipibo escondido por el duende
20. TRANSFORMACIÓN DE ESPECIES
Cuento del pifayo
Wimba roba la red de Shira
Cuento de una vieja bruja
El origen de la candela
21. Tunchi/Mahuayushin/Supay
Una niña robada por el tunchi
22. Volteada de estómago
23. Virote / Yoto, Chonteadó / Caru
24. Yacumama
25. Yacuruna

CREENCIAS POPULARES ETNOMÉDICAS

Los shipibo del Ucayali proporcionan un abundantísimo material para el estudio etnomédico. Independientemente de los acuciantes problemas derivados de la nula infraestructura médico-sanitaria en la región Ucayali, existe una especie de “cosmo-medicina” indígena, donde influyen toda una estructura médica tradicional de raigambre mítica, animatista y animista; la cultura propia del pueblo shipibo, con sus tradiciones; las influencias culturales andinas (el quechua, Runa Simi, influye decisivamente, como veremos en cantidad de topónimos); igualmente las creencias propias o mistificadas de los mestizos ribereños y, además, la presencia relativa de la medicina farmacológica. Todo ello además de las enfermedades comunes “occidentales”, más la condición de vulnerabilidad frente a las enfermedades y epidemias extrañas, ante las cuales no tienen a veces defensa genética alguna. Cabe mencionar también las pésimas condiciones alimenticias y sanitarias en que viven los nativos de Ucayali.



Preparando el brebaje de la Ayahuasca

Pero de lo que se trata en este estudio es de las creencias populares y sentimientos de enfermedad, con la interrelación participante del médico brujo, el shamán. A continuación presentamos algunas de las creencias etnomédicas recopiladas y un avance interpretativo, incluyéndose leyendas y relatos de la tradición oral shipiba, que también es apropiada por ribereños y mestizos, rurales y urbanos.

La traducción de la toponimia en quechua es de María Luisa Quintanilla, en shipibo del Dr. Ulises Reátegui y Cecilio Soria; recopilación y estructuración, Carlos Dávila.

RELATORIO DE CREENCIAS POPULARES

1. AYAYMAMA / ANITETEPUE / AYAYMAMAN

Es una leyenda posiblemente transmitida desde los Andes: creencia de mestizos y de indígenas, con diferentes interpretaciones. Procede de un ave muy difícilmente visible, cuyo canto es onomatopéicamente “ayay ... mamannnn”.

Para los shipibos el ayaymama es el quejido de dos niños, que quedaron solos y abandonados en el bosque,⁽¹⁾ cuando su madre fue víctima por el gavlán maquisapa, el más grande de la selva, a quien los shipibo llaman Anitetepue, gavlán devorador; el pajarito imita el llanto de los niños, pero finalmente el canto de esta ave traerá felicidad a los que lo oyen. Solamente canta en las noches claras y serenas, en momentos en que se levanta la borrasca de las tormentas.

Para los mestizos es signo de tragedia. Proviene del llanto de dos niños abandonados en el bosque por su madre.

⁽¹⁾ Ver relato de Francisco Izquierdo Ríos en “Pueblo y Bosque” y José R. Romero Ch. “El ayaymaman”. Revista Selva N° 36 Ene - Mar. 1985. Pucallpa.

⁽²⁾ Creencia regional.

2. BARCOS FANTASMAS / ACURON ^(*)

Muchos ribereños afirman que en ocasiones, y sobre todo en horas nocturnas, logran ver y hasta escuchar los ruidos propios de barcos o naves con tripulación, que luego de un rato se hunden o desaparecen, para no ser escuchados más. Mucho se habla de estas apariciones en Shanajao, Nauta .

Frente a los barcos fantasmas, la gente murmura y expresa sentimientos de temor y misterio. En base a estas creencias muy arraigadas, hay gente que especula diciendo que esos barcos radican en el fondo de las aguas, en una especie de paraíso y que estarían tripulados por gente como nosotros.

3. BUFEO COLORADO / CUSHUSHCA YUSHIN

El delfín (itia en Shipibo) abunda en cochas y ríos del Ucayali. Cushushca Yushin quiere decir, en shipibo, demonio colorado. Bufeo es el nombre regional del delfín.

El mito del bufeo colorado

El Dr. Ulises Reátegui narra en un hermoso cuento cómo una mestiza es seducida por un bufeo y, pese a los esfuerzos del esposo, la mujer termina por abandonar el mundo terrenal, sumergiéndose en las aguas con el delfín seductor, quien se había valido para conquistarla de la habilidad y poder hipnótico para convertirse en ser humano.

Se cree que el bufeo colorado se transforma en gringo al salir del agua, y a la inversa, al volver al agua. Esta transformación ocurre con la finalidad de engañar a la mujer o al hombre. Es una creencia muy arraigada en zonas ribereñas y de comunidades nativas, quienes, según afirman, sufren o han sufrido los efectos diabólicos del bufeo o cushushca yushin.

Las manifestaciones sociales y clínicas de estas creencias son de intensidad y calidad variada. Se reputa al bufeo colorado como a un demonio con gran experiencia y espíritu seductor.

^(*) Creencia mestiza regional.

Mecanismos de acción

Señalan los brujos que el bufeo colorado sopla y huele alternativamente a su víctima, generándole dependencia, enfermedad y hasta locura.

Síntomas

El sujeto afectado por el bufeo colorado presenta vómitos, diarrea, aflicción, ideas obsesivas y pensamientos de comunicación telepática, que convierten especialmente a la mujer en enamorada ferviente de la imagen mental de un gringo buen mozo que cada vez se vuelve más seductor y obsesivo.

El brujo mestizo y el Unaya shipibo consideran al bufeo colorado como un demonio o un instrumento que cumple con las tareas que ellos le encomiendan. Así el brujo puede ordenar al bufeo lo siguiente:

- a.- Que enamore y convenza a la mujer para vivir debajo del agua.
- b.- Que robar a la gente (mujeres, niños u hombres) llevándolos a vivir al fondo de las aguas.
- c.- Que sirva de instrumento del brujo para lanzar el “virote” a la persona señalada.
- e.- Que mate con su virote a un determinado enemigo del brujo.

Tratamiento

Se realiza por medio de la chupatela. El curandero chupa o succiona la parte afectada, con cuyo procedimiento dice que saca el virote o llausa del bufeo; que lo puede también devolver al brujo que lo envió, por vía de la cutipada.

4. COLPA / MEHUE / COLLPA

Colpa es en mestizo, Collpa en quechua y Mehue en shipibo. Es el lugar

donde los animales y aves se reúnen para comer tierra o beber agua. Se sabe que estas tierras tienen sal o ciertas sustancias que atraen a los animales, y que es el lugar donde les gusta reunirse. También son lugares de refugio y sitio donde los montaraces logran cacería.

Los nativos y mestizos le atribuyen a las colpas ciertos poderes psicomágicos, que serían desencadenados o controlados por la "madre" o los "dueños" de esas colpas. La "madre" o los "dueños" de esas colpas en ocasiones estarían endemoniadas, por lo que los mestizos o gente que va a esas colpas tienen mucho temor.

Las colpas pueden generar en algunas personas reacciones de miedo o espanto, pudiendo llegar en algunos casos hasta la locura.

El sujeto que generalmente espera la llegada de los animales a la colpa, sobre una barbacoa entre los árboles, en condiciones de gran incomodidad y de atención forzosa –atento a toda clase de ruidos y estímulos de la selva nocturna–, es afectado a veces por imaginaciones y creencias diversas. En este juego de experiencias, estímulos y creencias surge toda clase de imágenes mentales.

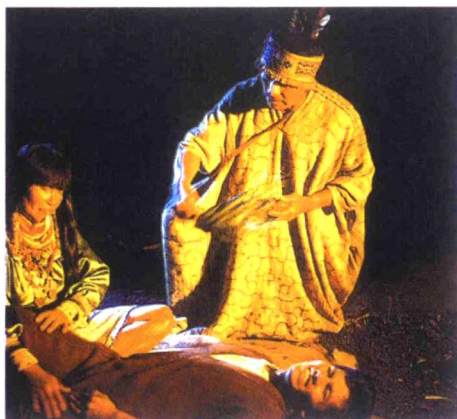
5. CUTIPADO - CUTIPA / CUIPIA / CUTI

Cutipado para los mestizos; Cupia en shipibo, Cuti en quechua. Estado de enfermedad generado por causas múltiples y diversas.

Hay ciertas cosas, plantas o animales especialmente consideradas como causales del cutipado:

- a.- Si el padre de un niño recién nacido presenta síntomas de palidez, irritabilidad, vómitos, diarreas con sangre.
- b.- La relación sexual del padre o la madre, o de ambos, produce en el

(Ver "La colpa endiablada", de Ulises Reátegui, Pucallpa, 1983)



Sesión de chamanería

bebe de pecho: flegma por la boca, diarreas con flegma y sangre, dificultad respiratoria. Se habla de cutipado por relación sexual.

c.- La presencia o el enfrentamiento del padre con boas, culebras, ciertos peces, tigrillos, pelejos, tuyuyos, y ciertas plantas como la catahua o la lupuna, frecuentemente producen reacciones de cutipado en el niño de pecho.

(+) Meramis, plantas que cutipan (hacen mal), y a la vez son medicinales. Algunos mermáis son: poponshesha, generompan, chirapanirao.

Cuti = regresar, que ha vuelto, reencarnado (quechua)

Cutipado = le hacen regresar (recordar), reencarnado (quechua)

Chirapaqnirao : Chirapaq = granizo (quechua)

La sintomatología es variada, según el caso, y el fenómeno se opera a distancia sin necesidad de la presencia del niño, aunque hay cierta relación entre las acciones físicas de las cosas. Las reacciones de cutipado por lo general se producen a distancia.

El concepto de cutipado es muy amplio y engloba a veces estados patológicos orgánicos, congénitos o adquiridos y ciertas alergias, cuyo diagnóstico debe hacerlo el médico, ya que la credulidad generalizada considera como cutipado ciertos desarreglos o enfermedades que no se conocen.

Los shipibo hablan del *payoti* para referirse al cutipado. Por ejemplo, comer la carne del pescado saltón da fiebre elevada y causa problemas a la piel. El bufeo (itia), la sachavaca y hasta el venado producen lesiones a la piel.

Cutipado quiere decir que han causado el mal animales del agua (buefo, boa, saltón, vaca marina, etc.), plantas (lupuna, ojé, copaiba, cahuapuri, toe, ayahuasca, sanango, mucura, etc.), o animales (chanchó, huangana, lobo, nutria, etc.); ya sea que los padres los hayan comido, absorbido el mal olor o si los han talado o trabajado.

También puede causar el cutipado o cutiparse una persona adulta, si después de tomada la sustancia de una planta no cumple con la dieta. Por ejemplo el ojé; después de tomar el látex no tomar ácidos, picantes, manteca ni carne de chanchó, huangana o sachavaca; ni tener relaciones sexuales por espacio de dos semanas o más. En caso contrario, a uno se le hincha todo el cuerpo o puede venir la diarrea. En este caso, uno debe volver a tomar la planta y cumplir con la dieta.

Cada planta que cutipa produce diferentes síntomas y enfermedades, que pueden ser, por ejemplo, chupos, utas, palidez, hinchazones y hasta la muerte. También vómitos, gases en el estómago, diarreas, conjuntivitis, etc. Estos síntomas se presentan en niños que han sido cutipados.

6. CEGUERA / VENCHE / ÑAUSA

Ceguera en castellano (mestizo), venche en shipibo, que quiere decir venganza o daño.

Venche o ceguera es el daño causado por envidia o por venganza en casos de robos. Le aplican agujas al huayruro y lo hierven en aceite. Dicen que así se revienta el ojo. A esto le llaman el *vüero toshaque*: reventar el ojo por venganza. Para reventar un ojo se usa un huayruro, para los dos ojos, dos huayruros.

Para el daño, se aplican las agujas en el huayruro, y se añaden oraciones mientras hierven en aceite.

Cuento de una vieja bruja

Había cierta vez una vieja bruja viuda con cuatro hijas. Y los brujos Shetebo y Shipibo siempre se medían por su sabia magia de ayahuasca. La vieja era muy competente, era más que los demás y dominaba a los hombres.

Esta bruja alimentaba a sus cuatro hijas con toda solicitud, sin que les faltara nada, sin que nadie las molestara y las cuidaba con tanto celo que nadie podía acercarse a enamorar a sus hijas, sin peligro de la maldición de la bruja.

Todos los días por la mañana, cuando salía el sol, iba a pescar. Pero antes, la bruja sacaba sus pardos ojos y los envolvía en algodón y los dejaba dentro de la cesta de su hilador, poniéndose en reemplazo los pequeños ojos de un pescado llamado saltón.

ñausa: ciego (quechua)

shejo: tuerto (quechua)

huayruro: semilla de uno u dos colores. Le atribuyen beneficios

huayra: viento (quechua)

Se metía en el río y al instante se le veía venir con sartas de pescados para sus hijas. Otra de las facultades de esta bruja era hacer crecer los ríos. Hacía masato y los ríos crecían; lo tomaba y los ríos bajaban de caudal.

Estas dos cosas molestaban al duende, padre de los pescados, quién veía desaparecer muchos pescados, como gamitana, paiche, charapas, etc., por arte y dominio de la bruja. Además, no conocían una regla fija para apercibirse contra las crecientes, pues la bruja lo hacía al capricho cuando fabricaba masato.

Pero llegó un día. El padre duende de los pescados quiso ponerle coto a esta vieja bruja y la persiguió. La encontró dentro del agua, estaba pescando con los ojos del saltón puestos, y la persiguió hasta su casa sigilosamente, la observó en todas sus acciones y movimientos; vio también que tenía cuatro hijas muy hermosas, jóvenes encerradas en la casa y con la prohibición de salir.

El duende se enamoró de las cuatro y quiso raptarlas, pero los ojos que la vieja dejara sobre la cama le miraban fijamente y comunicaban a su dueña que algún ser extraño estaba en la casa. Desde entonces vigilaba a sus hijas sentándose entre ellas.

Pensándolo bien, se le ocurrió al tunchi una idea luminosa: Cuando en la mañana la bruja salió de pesca, le robó los ojos que había dejado entre los algodones y los quemó de cólera, para que nunca más volviera a ponérselos.

Cuando la bruja regresó, trayendo las sartas de pescados para sus hijas, quiso cambiar los ojos de saltón por los de mujer, sacó aquellos, los depositó en algodón y comenzó a tantear con las manos buscando los propios; no encontró sus ojos, ni los del saltón una vez sacados y se quedó ciega. Ya no podía pescar más y el duende de los pescados se llevó a las cuatro hijas de la bruja, sin que su madre lo viera.



El Chullachaqui

diferentes, desconocidos y escabrosos, sin apercibirse conscientemente de los peligros. Al volver a la realidad, todos ellos se sienten transportados a un mundo distinto y cuentan las fantásticas visiones y experiencias generalmente bellas que han tenido. El estado físico de estos sujetos afectados, varía desde aquellos que se hallan en estado de deshidratación

7. CHULLACHAQUI / GIHUI-YUSHIN, SHAPSHICO, YASHINGO / CHULLACHAQUI

Los mestizos le llaman Chullachaqui (en quechua "pie torcido"), yashingo o shapshicto también. En shipibo le llaman Giwui Yushin, que quiere decir demonio, o demonio rojo, espíritu o genio de los palos del monte.

Según esta creencia, todos los árboles tienen su "madre" (ivo), que es "una persona chiquita, con un pie desigual".

El chullachaqui es un personaje de leyenda muy mentado en la región por sus juegos y engaños. Los cazadores lo culpan cada vez que alguien se extravía en el monte. Este genio tendría gran capacidad para remedar animales y personas, disfrazándose en ocasiones con diversos ropajes. El sujeto asustado por el chullachaqui parece que se desenvolviera bajo un estado sonambúlico, pues realiza grandes caminatas aun por sitios

completa, afiebrados con extrema excitación nerviosa o en franco estado de locura.

Hay, sin embargo, algunos casos referidos, en que muchos días después de ser raptados por el chullachaqui, el sujeto aparece tranquilo, aparentemente muy bien de salud, en lugares muy distintos y distantes del sitio donde desapareció sin explicación lógica.

El curandero Segundo Lomas nos refiere un ejemplo: "Sus padres y otros le buscaron al muchacho durante ocho días, haciendo tiros al aire, tocando tambores y bombos y nada ... Me llamaron; yo tomé mi sogá (ayahuasca) para saber dónde estaba y les dije: "el chullachaqui mujer se lo ha llevado", y no me creyeron, pues dijeron que el chullachaqui sólo hay hombre. Trabajé toda la noche llamando al cayá del joven mestizo, que tenía 20 años. En la mareación, el cayá del joven se comunicaba conmigo diciéndome.- Aquí estoy, no puedo moverme, no puedo irme ... no puedo irme ... tengo miedo de ustedes.

A las siete de la mañana escucharon que la hojarasca y los palitos se quebraban, pero ya se había pasado mi purga (mareación por ayahuasca), por lo que a la siguiente noche otra vez tomé la purga y al anochecer se acercó el joven nervioso y temeroso, pero ya más fácil. Al verse rodeado de sus familiares quiso huir, tenía mucha fuerza, pálido, pero no flaco; le trajeron amarrado a la casa donde le soplé con humo de cigarro y despertó reconociendo recién a sus padres y familiares que le habían buscado con desesperación durante tantos días. Relató que "desde que tuvo relaciones sexuales con la chullachaqui, que era mujercita chiquita y bonita, ya no me faltó nada; comía perdices, palomas asadas al carbón, frutas en abundancia y agua limpia de las quebradas que recogía en hojas de bijao".

PISHTACO / RETEMISO, JUNI RATE / PISHTACO

Personajes de procedencia mítica andina. En la Amazonía es el “pie torcido”, duende que vaga por el monte para hacer daño, y que adopta la forma de un mestizo o de un gringo, y que “saca la manteca” (grasa) a la gente para comercializarla u para otros usos, y esto lo diferencia del chullachaqui selvático.

8. DAÑO POR ROBO DE CANOA / QAYQA

En este caso, el daño solo se realiza por venganza, de la siguiente manera:

En el mismo sitio donde se produjo el robo, se lleva un sapo al cual se le introduce por la boca el tuyosh rao (hierba para matar); luego se cose la boca del sapo y se le entierra en el sitio donde robaron la canoa y se le tapa con una olla de barro. El sapo se hincha en poco tiempo y revienta; en ese mismo momento el ladrón, en donde se halle, grita, presenta vómitos y diarreas con dolores violentos y antes de las 24 horas, muere. En este caso dicen los brujos que no hay curación.

Las palabras que se dicen al sapo, a la hora de taponarlo con la olla, son:

Nato juni nocon huiquinin yomostoa? Retame simi reta yamatatian mia vian rete,

9. HECHIZADO, ENCANTO / COSHON, VEHUA, INCANTO / SHIGURIADO

Son enfermedades realizadas por el brujo o por otros espíritus malos.

El resultado de este mal puede provenir de una sola causa, pero es muy complicada. Se nota esta enfermedad cuando ni las medicinas químico - farmacéuticas ni las vegetales, curan al paciente. También ocurre que en vez de

Qayqa (se lee keyka) = daño (quechua)



mejorarlo, las medicinas lo empeoran.

Los incantos son objetos, seres vivientes o imágenes mentales que los brujos y curanderos tienen, creen en ellos y utilizan.

Los incantos son considerados como vectores que al ser introducidos al cuerpo de la víctima producen enfermedad o muerte.

El brujo Unaya utiliza los incantos para hacer daño o matar.

El curandero por medio de la ingestión de cortezas y licores seguidos de dietas rigurosas generan flegmas en su organismo que le sirven para contrarrestar la acción de los incantos. Existen millones de Incantos y cada brujo tiene su especialización o predilección por medio de flegmas.

El conocimiento esotérico de brujos y curanderos nos muestra un origen físico de objetos o seres vivientes provenientes del reino mineral, vegetal o animal, con potencialidad de incantos o encantos.

Los brujos afirman y los curanderos aceptan que los incantos son poderes controlados mentalmente y a voluntad por ellos, para fines de daño o venganza.

Se acepta que el transporte de los incantos es también de naturaleza mental pero que al introducirse en el cuerpo de la víctima se materializa desencadenando su significación.

Los mejores curanderos rara vez sanan al embrujado por incanto, ya que muchas veces antes del diagnóstico, el incanto “come y mata” rápidamente, sin dar tiempo para el auxilio.

¿Cómo adquiere este poder el brujo?

El brujo adquiere el poder del incanto “alimentando” con agua y tabaco el incanto físico, representado por un objeto de origen mineral, vegetal o animal. Así adquiere el poder del incanto y puede utilizarlo para hacer el daño.

Para prepararse es indispensable que el brujo se somete a una dieta estricta. Cuando está avanzada la dieta, viene la “madre” del Incanto o Yushín (demonio) con el que conversa.

Una persona corriente no puede ver a la “madre” del incanto, salvo que sea un curandero experimentado, para lo cual debe tomar el ayahuasca y lograr concentrarse con ello hasta adquirir la capacidad de ordenarle al Incanto para que produzca daño aun a distancia.

¿Como actúa el incanto?

Introduciéndose al organismo por la boca o por el recto, sin que la víctima lo sienta. Se localiza luego en cualquier parte del cuerpo. “Le gusta comerse el corazón”, afirma el brujo.⁽²⁾

¿Como reconocen los brujos y curanderos a los incantos?

El brujo Segundo Lomas P. afirma que el incanto produce un sonido al oído semejante al del reloj, o como el ruido que hacen ciertos insectos como el “ishichimi”⁽³⁾. En ocasiones es un grito eh .. eh . . eh como de gato. Si el

¹⁾ Incantos, son a veces unas piedras que poseen formas caprichosas y a las que el shamán atribuye formas de animales. Es una imagen mental. El incanto contiene el espíritu de los animales que representan, el cual es descubierto en la mareación (ayahuasqueada). Es un arma de defensa del Unaya y elemento para causar daño en manos del Yubé (Cárdenas, C. 1989:211)

El incanto es una de las peores armas del brujo, consistente en animalitos endemoniados, que se cree que viven de la sangre humana. Puede ser el gato negro, murciélago, sapo, piedra viva, víbora. Cuando son aves, reciben el nombre de zarara y shahua.

²⁾ Todos estos seres invisibles pueden entrar al organismo de la persona por obra del brujo malo o shitanero y son muy temidos porque siempre atacan al corazón y provocan muerte repentina.

Una persona que había sido atacada por este mal, narró que en los primeros momentos sintió dolor muy fuerte en el pecho y al poco rato sintió como si algo le estuviera comiendo el corazón, al instante botaba sangre por la boca (vómito de sangre). El médico curandero tuvo que darle zumo de plátano y resina de piñon colorado, puestas con oraciones.

³⁾ shimi: boca (quechua)

Juchuy: pequeño (quechua)

Ishishimi : boca chica (kichwa Napo)

Tirisia. Tratamiento del mal: tirisia sachá

Raquetay: cuando se piensa que alguna cosa le produce daño o enfermedad. Tratamiento: zumo de plátano, resina de piñon colorado – Ikanay

embrujo es mortal, dice Segundo Lomas, “los brujos mandan sus incantos o insectos”. El ayahuasca ayuda a perfeccionar los incantos de los brujos, y a los curanderos a detectarlos.

¿Qué se requiere para ver o escuchar los Incantos?.

Tomar ciertos palos y sogas fuertes y hacer dietas rigurosas

10. IRAVAN O IRAVANA

Son ciertas reacciones del organismo humano al tener un choque (encuentro) con el elemento invisible del brujo o el curandero (al estar frente a él) y que éste haya dietado con el ayahuasca, chiricsanango, toé, etc.

El efecto se puede notar al instante, cuando el niño o el adulto, de un momento al otro, sufre vómitos de color amarillo, sudores fríos y muestra palidez.

Solo se precisa acudir al curandero, al brujo o algunas veces solo al aprendiz, para que realice una pequeña frotación en la cabeza y en el estómago del paciente, lo cual basta para la curación. En caso de no atenderse, se complica el mal.

11. LISIADO / TOBITA

Lisiado es un término muy extendido entre los mestizos. En shipibo se dice tobita. Es un traumatismo por golpe, mala posición, etc. Y lo cura un sobador.

Las mejores sobadas se realizan con los talones, pisando al paciente.

La palabra tobita, abarca diversos tipos de traumatismo, desde una simple contusión, torceduras o esguinces, hasta luxaciones o fracturas con destrucción de tejidos.

Hay una forma especial de lisiado que afecta al coxís y que los mestizos llaman lisiado del huihuano (shichinco, tobita, en shipibo); cuando los shipibos hablan de tobita puenqui chivoco, quire decir lisiado del coxis y recto.

Tratamiento

Lo realiza el sobador, acomodando el coxis con delicadas sobadas, introduciendo el dedo por el recto y presionando hacia atrás. Si el paciente es niño o muy pequeño, el curandero sólo los Ikara⁽¹⁾. A los adultos que hayan sido sobados les da de beber corteza de icoja, chuchuhuasha, tamamuri, renaco, ubos; todo en partes iguales, hervido.

12. MATZIGITIA / MATZIGIQUIA

Afecciones o lesiones severas en la piel o cuerpo cuya causa se atribuye a la brujería⁽²⁾

Mecanismo

El brujo se concentra bajo el efecto de la ayahuasca y llama al caya⁽³⁾ (en shipibo “alma de la víctima”) y también llama al arco iris, y al juntarles mentalmente produce el matzigiquia o lesión dermatológica.

Otras veces el brujo llama al ivo (madre) o al aire de la catahua o anayushin (en shipibo, demonio de la catahua) y juntándola mentalmente con el sujeto, éste contrae lesiones tipo quemaduras en la piel, sin acción directa de sustancia alguna.

Si el brujo llama a la “madre” de la lupuna y la junta con el cayá de la víctima, ésta presenta balonamiento, hinchazones abdominales o llagas en el cuerpo.

⁽¹⁾ Ikara (ícaro) = caru: de lejos (quechua)

⁽²⁾ Arma del brujo

⁽³⁾ Caya = gallo : lengua (quechua)

Si llama al ayahuma⁽¹⁾, (inoshutá), aparecen forúnculos duros en el cuello o ganglios, que no revientan.

Si llama al huayra⁽²⁾, caspi; el cuerpo de la víctima empieza a secarse, “los médicos creen que es tuberculosis, pero no lo es, se enflaquece mucho el sujeto y así muere”. Esto se trata soplando con el ayahuasca⁽³⁾

Ejemplo de brujería y curación⁽⁴⁾.

Paciente: Segundo A. Lomas P., 52 años. curandero-brujo con 35 años de experiencia.

Diagnóstico médico: síndrome nefrítico con ascitis y edema generalizado hepatomegalia.

Tratamiento: atención ambulatorio en dos hospitales y varios médicos particulares. Sin resultados en dos meses.

Luego el paciente recurrió a curanderos de la región, que le diagnosticaron de “brujería” pero no le mejoraron en por lo menos un mes; después decide tratarse con sus propios medios y experiencia.

Tomó ayahuasca junto con los demás curanderos y dice: “En la mareación llamé a mis genios, espíritu del storake⁽⁵⁾ para decirle que me muero, y el espíritu del storake se presentó diciendo: Te han hecho daño seis hombres con lupuna colorada o puca lupuna. Mi espíritu se elevó hasta cerca de Dios, más allá de las nubes, fue igual que sentí cuando dieté cinco años seguidos. Me habló el espíritu con lo que debía curar. Al siguiente día empecé. Tomé jugo de camote tres veces al día durante nueve días y me bañé dos veces al

⁽¹⁾ Ayahuma = cabeza muerta , calavera (quechua)

⁽²⁾ Huayra = viento (quechua)

⁽³⁾ Ayahuasca = sogá del muerto (quechua)

⁽⁴⁾ Caso registrado por el Dr. Ulises Reátegui en Pucallpa.

⁽⁵⁾ Aebol de madera dura, con propiedades medicinales.

día con agua de cetico, yerba santa, corteza de cacao y hoja de canto blanco, todo serenado. Aquí estoy ahora completamente sano”.

13. MAL AIRE / MAYANIHUI - MATSI NIHUE / MURO HUAYRA

Mal aire es “muro huayra” en quechua y mayanihui o matsi nihue en shipibo.

Se conoce con este nombre al elemento aire con que se transportan seres invisibles o espirituales que causan enfermedades a niños y adultos. Son también remolinos de aire que afectan a la gente produciéndoles mareos (buenmaya en shipibo) y vértigos (beyosi), así como vómitos escasos (quiná) y sudor frío (matzinisca), y también gases estomacales y hasta retorcimientos (epilépticos), inclusive la muerte.

Hay dos formas de presentación del mal:

a. El brujo lanza el murohuayra⁽¹⁾, mayanihui⁽²⁾ o matsi nihue. Si se lleva el espíritu o caya, el embrujado muere.

b. Estando caminando la persona, le coge el mayanihui o murohuayra, produciéndole los síntomas anotados. En este caso, el mayanihui o remolino “vaga por el mundo”; puede ser curado por medio de ikaros “que desatan al paciente” disolviendo el aire (remolino) a base de sacudidas, frotaciones, canciones y ciertas plantas, con las que se hace volver al caya o alma.

MURO HUAYRA⁽¹⁾ / JENE MAYANIHUE / CHANTIMARI NIHUE

En ocasiones, son remolinos que producen la fuerza del agua que nacen del muyo- muyo, que producen vómitos, dolor estomacal, balonamientos.

Pueden privar del conocimiento a un niño o adulto; se cree que se llevan el ánima o espíritu de la persona.

⁽¹⁾ muro = lugar, un lugar (quechua)

huayra = viento, viento de un lugar, viento de un sitio

⁽²⁾ mayanihui = palabra aimara o, posiblemente, de raíz aimara

Estos remolinos que producen la fuerza del agua transportan bichos invisibles, “ni los aparatos de Rayos-X pueden retratarlos”.

14. MAL DE ARCO / ARCO CHIRAPA / CHIRAPAQ

Son hinchazones con enrojecimiento y ardores que se presentan en niños y adultos a causa de penetrar en lugares húmedos y sucios.

Los síntomas son fiebre, vómitos, dolor en el cuerpo; malestar generalizado.

La creencia dice que el “mal del arco” existe en esos lugares sucios y húmedos y que se producen por el arco iris o por el barro.

- **chirapaq** = granizo (quechua)

- **millaymi** = malo (quechua)

15. PATCO / ESMA

Patco, candidiasis, algodoncillo, Janssho.

Son unos hongos que brotan mayormente en los bebés cuando la mamá les da de comer alimentos fríos o durante una fiebre muy alta de varios días, y también durante el cutipado⁽¹⁾ de la tortuga motelo, taricaya y otros.

Síntomas

Boca blanca, a veces amarilla (que es más grave y peligrosa). Mucha fiebre, escalofríos.

Etiología

Se cree que es producido por el calor, y afecta solo a los niños. Se presenta en cualquier tiempo. Los médicos le llaman estomatitis.

⁽¹⁾ Cuando están afectados por algún mal

Tratamiento

Los shipibo usan lo siguiente:

Coshrau. Maní de parus

Coshrau pionis. Piñón

Puapari. Sherená

Alimento. No hay dieta

16. PUZANGA / RAO / HUACANQUI

RAO, en shipibo, es un concepto etnomédico muy amplio, relativo a plantas medicinales y sus usos

RAOMIS es el “hombre que cura”.

Puzanga, pusanguear, es un concepto muy extendido entre mestizos y nativos de la región ucayalina.

Los RAO son sustancias de diversa naturaleza y procedencia que se utilizan generalmente para fines amorosos, o también de daño; para la buena suerte o para hacer creer ciegamente y con obstinación en algo. En shipibo se llama nairao a las sustancias que sirven para pusanguear.

La magia amorosa es una de las “especialidades” más propagandizada de los curanderos mestizos con fines comerciales. Mucho se habla de ella con el nombre de puzanga, cuyos medios son los huesos de algunas aves, la grasa de animales del monte, algunos brebajes. Pero más que magia, la puzanga constituye más bien un conjunto de meras creencias, cuyos resultados son invaluable.

Las puzangas son de origen animal, vegetal o mineral, y cada tipo de puzanga tiene sus propias finalidades y un modo de uso.

Entre los shipibo son conocidas las siguientes:

PUSANGAS DE ORIGEN ANIMAL

- Söerao. Hueso largo de la tanrilla (ave), a través de cuyo canal medular se mira a la mujer deseada; luego el enamorado se somete a una dieta rigurosa por ocho días pensando en la mujer de sus sueños, al término de la cual la mujer se rinde solícita al hombre

- Cushushca o bufeo, delfín, itia (en shipibo) del Amazonas
- Huancanqui (agua del huacanqui)⁽¹⁾
- Matatan o tatatao, puzanga basada en manteca de paucar
- Huancaro⁽²⁾
- Taquina (un ave)⁽³⁾
- Achuni y machín, monos, de sus huesos se hacen afrodisiacos

PUZANGAZ DE ORIGEN VEGETAL:⁽⁴⁾

- oshoson rao . piri piri del mono blanco
- shonoronrao
- achuni sanango se mezcla con perfume y se soba uno mismo
- cuinquinarao (cuinquin ni rao)
- totishisa noirao
- siriisisa canoirao (soga, especie de ayahausca)
- bonto ishcanoirao (soga)⁽⁵⁾
- waste o piri piri:

⁽¹⁾ huacanqui : llora ,vas a llorar (quechua)

⁽²⁾ huancaro : lejos (quechua)

⁽³⁾ taquina : cantar, canto de lejos (quechua)

⁽⁴⁾ a veces mezclan las puzangas con ciertas variedades de sogas (piri piri) y de achuni

⁽⁵⁾ iscai : dos, número (quechua)

en perfume : noiwaste (para dominar a la mujer)

aivo janao waste

jan jone noi waste (para dominar al hombre)

17. PULSARIO / PUROSARIO

Los Shipibo le llaman Purosario, los mestizos Pulsario.

Concepto

El paciente se queja de dolor epigástrico, sensación de latido o desagradable pulsación en la boca del estómago, de lo que se deriva su nombre.

Etiología

Esta molestia se intensifica con las emociones y los problemas depresivos; como por ejemplo la pena por la muerte o enfermedad de un ser querido, los malos tratos de un esposo celoso o rabioso, etc.

La mayor parte de los pacientes que sufren de pulsario son mujeres; los hombres lo presentan en menor proporción. Todos ellos piensan que su enfermedad es muy grave y que se pueden morir por eso.

La mayor parte de los que padecen de pulsario son personas adelgazadas o flacas que insisten en afirmar que tienen un tumor que late y que ellos mismos circunscriben en la región epigástrica.

Aunque en la mayoría de los casos el pulsario tiene una elaboración mental o psicológica generada por causas sociales o económicas, que elevan la aprehensión y conciencia del latido de la aorta abdominal, sin embargo pueden ser englobados en este concepto, ya sea erróneamente o por falta de un cuidadoso examen, algunos casos muy graves de cáncer gástrico, hepático o colecistitis y parasitosis.

Tratamiento

Flor de limón en infusión como agua de tiempo. Cortadera hervida y luego dieta.

18. SALADERA / TASHICANA /

Esta creencia se refiere a los contratiempos, imprevistos y dificultades para solucionar satisfactoriamente los problemas y aun las cosas más sencillas. La saladera tiene semejanza al infortunio. El sujeto víctima de esta creencia no consigue trabajo, le va mal en los negocios y profesionalmente tiene muchos problemas, sufre situaciones enojosas y por más que se empeñe en superarlas solo alcanza desengaños, frustraciones y fracasos.

Los brujos y curanderos en ocasiones también se quejan de saladera, lo que les sucede, según dicen y creen, cuando tienen relaciones sexuales con sus pacientes o con las personas que confían en ellos. El brujo en estos casos tendrá que realizar dietas rigurosas y largas.

Se considera que la saladera en la mayoría de los casos es inducida o se produce por sentimientos de envidia o intencionalmente por el deseo de venganza de la gente que no nos quiere.

El ingenio de los brujos y hechiceros utiliza distintos medios y sustancias para desencadenar la saladera. Así por ejemplo, suelen usar heces humanas o de animales, sustancia menstrual, huesos o tierras de muertos, partes del gallinazo, huevos pódridos, pelos, fotos y otras cosas.

Tratamiento

Lo realizan los brujos, curanderos y hasta personas curiosas, rodeados en ocasiones de rituales semejantes a los religiosos. Utilizan diferentes elementos, pero todos ellos basados en conocimientos folclóricos de ciertas plantas y sustancias.

Podemos decir que los indígenas dan mayor preferencia al “supuesto” o “verdadero” efecto de las plantas medicinales que los otros sectores poblacionales. Los mestizos y clases altas fabulan más y se rodean de canciones y rituales basados en creencias y sentimientos religiosos bien o mal digeridos.

Segundo Lomas trata el problema de la saladera utilizando los siguientes elementos:

Utia buens	mucura
Ani buens	ajo sachá
Paichimaqui ⁽¹⁾	albahaca
Sharamasho ⁽²⁾	
Ininti	

Todas estas sustancias se disuelven en agua, debidamente trituradas en una batea. Una pequeña cantidad se endulza con azúcar blanca y se mezcla con amasisa, haciéndola beber al sujeto, lo que le produce vómitos, fiebre y dolor de cabeza; el resto de agua se utiliza para bañar al paciente completamente desnudo. Este procedimiento se repite tres veces.

Otros utilizan el ayahuasca, con una dieta rigurosa algunos días antes de beberla, ya que consideran que el paciente se puede agravar si no se le somete a una dieta previa

EL CAZADOR MÁGICO

Los shipibo, muy cazadores como pescadores, adquieren esta cualidad bien por arte de la brujería como un regalo de los dioses, o también mediante una curación o toma de ciertos brebajes preparados por los ancianos, como el pirpiri. Estas mismas cosas o remedios los usan para curar a los

⁽¹⁾ paichamaqui: paichi = de él, maqui = mano, tu mano, la mano de él, su mano (quechua)

⁽²⁾ sharamasho: sara = maíz, masho = viejo : maíz viejo. Hombre decrepito, envejecido (quechua)

perros para que también sean cazadores.

En ciertas época todos los shipibo en una vieja comunidad donde vivían dos curacas, estaban todos curados, unos para la caza y otros para la pesca. Pero solamente un shipibo era el desgraciado, el salado, el afase que nunca conseguía cazar ni pescar.

Estaba convertido en el bufón de los hombres, y éstos le daban parte de su caza y pesca, más como burla que como socorro.

Hasta que un día el shipibo “afase” estaba avergonzado. Pero también él halló la suerte, aunque tarde. En uno de esos momentos en que lloraba su inutilidad, se le presentó un diminuto gavilán llamado en shipibo “Cayan – Nari”. Este le dijo: “Yo sé el arte de curarte y volverte pescador ,pero a nadie hagas conocer este secreto”. El shipibo se comprometió a guardar el secreto.

El Cayan- Nari pintó su imagen en el brazo derecho del shipibo y un arco y flechas. Esta pintura era el elemento mágico para la caza.

El shipibo iba al monte y flechaba los animales tan acertadamente que les clavaba en donde él se proponía, aunque fuera en los ojos. Seguía manadas de monos y los exterminaba a todos, y así

En cada encuentro de animales ninguno se le escapaba. Al regresar del monte entregaba caza abundante a sus compañeros. Otros shipibo que se burlaban de él estaban admirados de las cualidades de aquel shipibo, porque cazaba más que ninguno de los shipibos curados.

Ahora ellos empezaban a envidiar, porque sin duda era mejor y más seguro cazador que ellos.

⁽¹⁾ manchari : asusta, asustar (quechua)

mancharichi : asústalo (quechua)

19. SUSTO / RATETA / MANCHARI

Rateta, en shipibo, quiere decir asustado, en quechua es manchari⁽¹⁾

Es una reacción brusca, más frecuente en los niños, que se caracteriza por irritabilidad, nerviosismo, llanto, vómitos, diarreas y a veces fiebre. Puede llevar en algunos casos a la muerte. Este cuadro también puede afectar a los adultos, con menor frecuencia pero con mayor gravedad. Los shipibo le llaman rateta al asustado, coshi rateta al susto fuerte, y ani rate-ta al susto grande.

Tratamiento

Hay un ícaro para cada clase de susto. El ícaro va unido al humo de cigarro que el curandero sopla.

Un shipibo escondido por el duende.

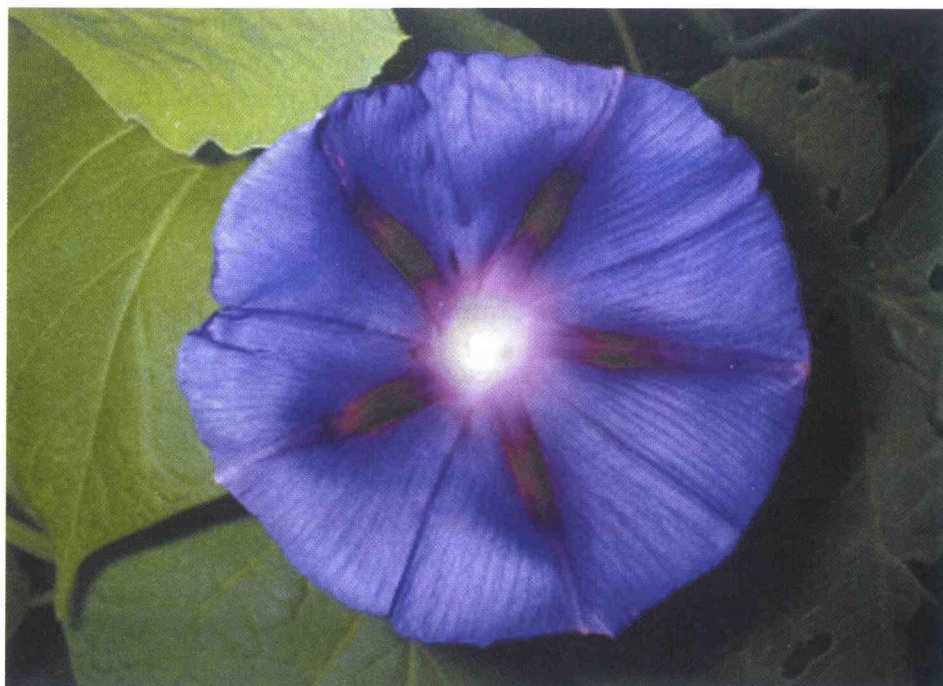
Hay un duende de los montes llamado en shipibo Yushin – Stetan, el cual es la madre de la selva.

Este duende existe en los árboles de la lupuna. Para ser amigo de este duende hay que confeccionar su vestido hecho de hojas secas de plátano y colocarlo bajo el árbol de la lupuna.

El hombre que realiza este trabajo tiene que conocer su *manya* y llamarlo por medio de sopladas de mano haciendo puño, y luego de unos minutos el duende aparecerá en la comunidad, pasando casa por casa con su amigo, preguntando por qué se le llamó.

Cierto día, este duende se apareció en una comunidad, sin que nadie le llamara, ni el que le confeccionó el vestido, y se llevó como secuestrado a un shipibo muy desobediente con sus padres. Según las abuelas el duende era mujer, y por eso se llevó a un varón.

Después de este suceso, los shipibos nunca más confeccionaron sus vestidos. Y los niños shipibos siempre tenían miedo a los duendes.



Flor de la Ayahuasca

20. TRANSFORMACIÓN DE ESPECIES

Transformación de animales, insectos, plantas y vegetales

A. El majás se transforma en shushupe.

Hay nativos y algunos ribereños mestizos que afirman haber visto esta transformación. Lo que sí es cierto es que a menudo el majás y la serpiente shushupe viven en un mismo hueco (algunos cazadores han perdido la vida al meter la mano en una cueva de majás, encontrándose ahí con una shushupe). Algunas veces una persona o un perro han visto entrar al majás a un hueco y luego encontraron ahí a la serpiente.

Cuenta un nativo su experiencia: “El Comandante compró dos majás en

zona de aguarunas (Marañón). Eran las nueve de la mañana siguiente, cuando el soldado que tenía la obligación de alimentar a los animales llegó asustado y dijo: No hay majás, sólo shushupes.

Cuando todos fuimos al corral, efectivamente, ahí había sólo dos serpientes. A las tres de la tarde, otra vez estaban los dos majás. Por eso yo creo que el majás se transforma en shushupe.

B. Brujos se transforman en animales.

Los brujos sheripari también se transforman en animales. para lo cual deben tomar líquido de plantas o vegetales y someterse a dietas rigurosas.

Por ejemplo entre los asháninca (Arahuaco). el brujo poderoso que tiene la capacidad de transformarse en un tigre poderoso se llama Sheripari y es temido y admirado por los ashaninca y gobierna junto con el curaca.

Desde Madre de Dios, un misionero escribió a su superior sobre lo que habría sido su encuentro con un sheripari. Decía que trató de bautizar a un brujo y éste le demostró su poder haciendo llover con cánticos, y luego hizo cesar la lluvia. Lo encerró en una cabaña y por las rendijas vio que volaba, luego que se transformaba en tigre poderoso. Finalmente lo bautizó, pero el brujo se hizo morir.

Nadie explicaba este suceso; solo queda la versión en la revista *Misiones Dominicanas*, de Madre de Dios.

C. Otras transformaciones.

- Transformación de insectos en mariposas o plantas
- Un gusano se transforma en cotomono
- La carachupa se transforma en un gusano de palo (árbol).
- El shiruy se forma del gusano de la lupuna
- Los renacuajos se transforman en cahuara, ashara, peje sapo y van creciendo poco a poco.

WIMBA ROBA LA RED DE SHIMBA⁽¹⁾

Hubo un tiempo en que los animales eran personas. Cuentan los abuelos que Yaku–Wimba y Wamani–Shira eran runas (gente) antiguamente.

En aquel tiempo, Apustulu había torcido unas pocas pitas de chambira.

Con ellas Wamani - Shira imitando la red, de Apustulu, tejió una red pequeña (o “wishinga”) con ella se dedicó a la pesca y conseguía su comida.

Wimba – runa le dijo: Cuñado, quisiera ver tu red, enséñamela.

Shira, el gavilán se fue a traer la nueva, la primera ya se había podrido, pero no quería prestarla, mezquinaba:

¡Yo, con esto agarro! decía.

- Wimba también había tejido su red, pero con ella no tenía suerte, estaba bien tejida, pero no servía para agarrar ni siquiera un pescadito. En vista de lo cual pensó:

- Le quitaré a Shira su red ... La suya, sí que vale;

Se fué a engañarle y Shira dijo:

- Yo con mi red agarro pescado.

Si está bien tejida necesariamente se agarra.

¡Anda! enséñame, suplicó Wimba. Diciendo así botó su red que era “afase”, sin suerte, y ¡jay! cogió la de Shira para largarse a casa o no se a donde.

Desde entonces Shira se quedó con la red que no valía, solamente, algún día que otro consigue alimentarse. En cambio Yaku Wimba coge bastante

⁽¹⁾“Nosotros los Napu Runas” Kichwa del río Napo. Ceta . Iquitos.

con la red de Shira que tiene suerte, era la red de Apustulu Wimba como la mitad y deja la otra mitad para que coma el pobre Shira. Tal vez piensa que está regalándole. Pero Shira es el verdadero dueño de la red.

Un día algunos derribaron el árbol de los peces. Shira y Wimba han tenido mucha pena y en adelante fue más difícil conseguir pescados para comer⁽³⁾.

Cuento del pifayo

El pijuayo es una planta o palmera de tronco muy duro del cual hacen todos los Shipibo – Conibo la balista del arco para lanzar las flechas.

Pero también es un duende, con frecuencia el pifayo se hace gente. La copa se convierte en cabeza y los racimos y mazorcas que cuelgan son las barbas del pifayo.

Este hombre lleva pendiente de sus hombros macanas, arcos, espadas y otros instrumentos guerreros que pueden fabricarse de sus maderas.

Para hacer la propaganda se le ve en ademán de entablar luchas con unos seres invisibles y después de unos minutos se deja contemplar lleno de satisfacción recogiendo las armas como un vencedor que ha derrotado al enemigo.

El árbol que tiene estas facultades es el macho, no así la palmera hembra.. Muchos Shipibo no creían antiguamente en la personificación del pifayo, pero fueron tantos los que le vieron luchar y vencer que hoy creen en la eficacia de sus maderas.

Es por eso que los Shipibo hacen sus armas de defensa del palo del pifayo o pona dura

⁽²⁾Yaku - yacu = agua (Kichwa del Napo)

Unu = agua (quechua del Cusco)

⁽³⁾Wamani = huamani, cóndor, águila.



TRANSFORMACIÓN DE AVE EN HOMBRE

El Origen de la Candela

En la antigüedad los shipibos no conocían la candela o fuego. Los plátanos, la yuca y todas las cosas las comían poniéndolas al Sol para que sean tostadas. Según ellos, en aquel tiempo el Sol se encontraba más cerca de la Tierra, razón por la cual nunca usaban vestido.

Llegó el día en que todos los shipibo escucharon comentar por el gran Meraya decir que algún día llegaría hacia ellos un fuego o sea la candela. Enviado por el Inca, por medio de ellos, según lo indicado por sus espíritus.

Pero el Stané Inca no les enviaba porque los Shipibo eran muy desobedientes, pues no hacían caso de sus curacas en realizar los ritos religiosos en nombre de ellos, o sea del Dios del fuego.

Hasta que encontraron el secreto: solamente el Stane Inca tenía el secreto del fuego y lo utilizaba solo para él y a nadie hacía saber su uso.

Hasta que un día este Inca tuvo varias aves de distinta clase para su resguardo y comunicación de gente extraña que llegaba a su palacio.

Pero un día el ave llamado en shipido Bescon se enamoró de una shipiba hija del curaca, y Meraya y se convertía en hombre cada vez que encontraba a la chica shipiba.

Hasta que un día la shipiba le hizo confesar las manías que tenía el Inca Miserable al ave convertida en hombre; el hombre compadecido de la chica le prometió entregar la candela.

Pero antes, los shipibo visitaron al Inca para pedir, el Inca les negaba de entregar; los shipibos estaban ansiosos de contar con la candela.

Hasta que un día el pájaro le robó la candela al Inca Miserable. Este pajarito tenía en ese tiempo su pico largo igual que el de la pinsha.

A consecuencia del robo de la candela, mientras la llevaba en el camino, se iba terminando (el pico) por la quemadura.

Pero gracias al pajarito, los shipibo consiguieron la candela.

Pero el Inca Miserable, en idioma shipibo Stane Inca, le hizo una llamada al Meraya para que pueda confesar por el robo que le hicieron.

Por esta razón reciben dos clases de candela: la de cocinar y la candela bendita.

Es de ahí que los shipibo empiezan a adorar el fuego con ritos y costumbres..



El Tunchi

21. TUNCHI / MAHUAYUSHIN / SUPAY⁽¹⁾

Creencia muy arraigada en toda la selva. En shipibo se dice mahuayushin (ver chullachaqui), que significa “espíritu del muerto o del que va a morir”; significa también “demonio rojo”

A diferencia de cayá⁽²⁾, que significa alma de cualquier persona, y cayá ramís, que es el alma de la gente muerta, más fuerte y peligroso es el yushin o mahuayushin, o tunchi para los mestizos.

El tunchi se manifiesta por un silbido que los mestizos remedan así: fin fin fin ... fin ... fin...., o simplemente fin... este silbido se transforma en quejido o lamento desgarrador cuando se produce más cerca. En ocasiones los mestizos y también los nativos afirman ver fantasmas vestidos de blanco o negro, en relación con el tipo de silbido del tunchi, afirmando que hay tunchis buenos y malignos, respectivamente.

Los mestizos y shipibos del Ucayali coinciden en que el tunchi es como una fuerte corriente de aire que produce mareos, calambres, diarreas, vómitos y tortícolis violentas, pudiendo llegar a la pérdida del conocimiento y hasta la misma muerte si no se trata rápidamente con los procedimientos debidos.

Tratamiento

Hierbas frescas o paños de agua fría en la cabeza. Limón hervido, hierba santa más hoja de algodón (chono ininti). Fricciones, frotaciones e ikaros.

Una niña robada por el tunchi

Entre los shipibo existen varios tunchis que son malos y los atacan repentinamente.

Una vez, una niña enviada por su madre se fue a la quebrada junto con

⁽¹⁾ Supay = demonio, diablo (quechua).

⁽²⁾ Cayá es también “madre” (espíritu) de algunas plantas o animales del monte (bosque).

sus dos hermanas menores a recoger barro para teñir sus pampanillas

A las dos menores hermanas les gustaba mucho comer las frutas silvestres y en el camino encontraron muchas de las frutas. La mayor, para que no la dejaran, les animaba para llegar hasta el lugar donde se encontraba el barro, para cumplir lo que su mamá le había pedido. Y les decía que a su retorno iban a juntar las frutas, que lo primero era llevar el barro para mamá.

Pero llegaron a desobedecer a su hermana mayor y las dos se metieron al centro, al lugar de las frutas para cogerlas en abundancia.

Una de ellas decía que mientras nuestra hermana recoge el barro nosotras tenemos que juntar las frutas. Animándose por la palabra se fueron las dos.

Así dejaron sola a su hermana, mientras recogía el barro en una tinaja. De repente aparece un hombre vestido de cushma negra, muy simpático y joven nomás, se le acerca a la chica y le pregunta (le dijo) que vino para llevársela con él porque su padre el dios de las aguas le había enviado. Porque ella sufría bastante con muchos trabajos, que en el palacio de su padre iba a ser la princesa.

Diciendo estas palabras, este hombre la tomó de la mano y la llevó consigo; este hombre era una boa negra convertida en hombre

Nunca más vieron a la chica regresar a su casa. Todos la buscaban para sacarla, pero nunca vieron la forma de cómo encontrarla.

22. VOLTEADA DE ESTÓMAGO

Es cuando se presentan violentamente vómitos y diarreas, sin causa ostensible ni aparente.

El curandero realiza sobadas para enderezar el estómago.

23. VIROTE / CHONTEADO , YOTO / CARU

El viroteado o chonteado es el mal producto de la hechicería o brujería. Es

realizado por el brujo, por mandato del brujo o por intermedio del lobo de río, nutria, bufeo, yacuruna, etc.

Es una imagen mental, semejante a un proyectil, lanzado por el brujo o Yobe. El virote se introduce en el cuerpo de la víctima produciéndole dolor inmediato, enfermedad y en ocasiones la muerte.

El virote generalmente es alargado, duro; instrumentos de palo de chonta, espinas de peces o huesos de víboras, pero todos son invisibles y reciben el nombre de virote, e igualmente pueden ser de vidrio, huesos de boa, jergón, cascabel, nacanaca, bufeo, saltón sarasara; fragmentos duros del pico de aves como el Tucán. Un solo picotón de ciertos virotes sería suficiente para matar a una persona en pocos minutos. Causan males como vómitos de sangre o diarreas; pueden causar la muerte repentina.

Flegma o mariri

El virote está rodeado de una flegma (mariri) que se denomina en shipibo *anipenamariri* o *llausa*

Los curanderos, a diferencia de los brujos, desarrollan esa flegma en sus diferentes variedades, con las se valen para extraer los virotes, los cuerpos extraños del interior del cuerpo (mariri, queñon).

Cuando el virote es grande, la muerte de la víctima puede ser inmediata, pero si el brujo sólo lanza la flegma, la víctima enferma y sufre mucho. El curandero Unaya ("el que todo lo sabe") puede curarle. Tanto el brujo como el Yobe, así como el curandero Unaya, pueden sacar el virote si están entrenados para ello. Cuando el brujo es poderoso, el curandero tiene dificultades para curar al paciente, pues la flegma o mariri de la que dispone no tiene la fuerza para ello; en algunos casos llega a morir el paciente sin que el curandero pueda hacer nada.

El curandero que saca el virote puede devolverlo al brujo que lo lanzó, lo que es muy grave para éste. y esta respuesta vengativa se llama *cutipa* entre

los mestizos y *copia* en shipibo, pero es muy diferente al cutipado.

El brujo detecta el viroteado o chonteado por el dolor que acusa el paciente y el sentimiento de enfermedad grave que padece: toma el pulso en la flexura del codo y, según dicen, late diferente a lo normal.

Algunos curanderos se niegan a hacer cutipa, según dicen, para no acostumbrarse a matar gente.

¿Cómo se cura el viroteado?

El curandero usa la flegma, mariri, anipenamariri o llausa para regurgitar voluntariamente, a veces con marcado esfuerzo, desde el fondo del estómago, con lo que se dispone a extraer el virote, chupando con fuerza la zona afectada o dolorosa del paciente.

Hay flegmas para cada caso de virote, así como para cada clase de encanto; estas flegmas son poderes que el curandero obtiene ingiriendo cortezas y sogas y sometiéndose a dietas prolongadas y rigurosas.

Brujos como Segundo Lomas afirman tener muchas flegmas o mariri, las que consiguió, según dijo, “tomando 60 palos y dietando 5 años seguidos”

Los brujos y curanderos afirman por igual que también usan medicinas de botica pero después de someterse a una dieta, según dicen. “para aprender la química de la medicina de botica y absorber su poder para después usarlo con éxito”. Lomas afirma que adquirió el poder de la penicilina, bebiendo un frasco de un millón de unidades con algunas gotas de tabaco y sometiéndose a una dieta sin sal durante 15 días, él dice que “algunas medicinas de botica me dan poder; pero prefiero medicinas vegetales porque las curaciones con vegetales son definitivas, duran más”.

¿Cómo se conoce a la persona viroteada o chonteada?

Por el dolor que acusa y el sentimiento de enfermedad grave. El curandero toma el pulso en la flexura del codo y dice que late diferente.

24. YACUMAMA

Leyenda generalizada en la Amazonía.

La yacumama tiene un mal aire que causa enfermedad.

En quechua esta palabra significa: Madre del Agua. Es una boa gigante que vive en las profundidades de los ríos y cochas, saliendo raras veces a la superficie; y es en estas pocas ocasiones que puede causar daños irreparables en las embarcaciones y sus pasajeros, haciéndoles naufragar y perecer, bien sea ahogados o atrapados por el monstruo.

Se dice que al emerger del agua, el animal produce un inmenso remolino y gran oleaje, poco comunes en los ríos y cochas, dejando al descubierto su descomunal cabeza que descansa sobre un cuello erguido que sobresale del agua a una altura de dos o tres metros, desplazándose en esta forma por el centro del río o de la cocha, zambulléndose de trecho en trecho, hasta que al final se sumerge para no volver a aparecer más.

Otras veces sale a la superficie y permanece a flor de agua, atravesada de banda a banda del río, causando el efecto de un gigantesco árbol caído que represa el agua formando fuertes corrientadas que impiden a las embarcaciones menores pasar por este sitio sin peligro de naufraga⁽¹⁾

25. YACURUNA/YACURUNA/YACURUNA/

Leyenda generalizada en la Amazonía

Hombre del agua. No todos pueden ver un yacuruna; para poder verlo hay que dietar rigurosamente, completamente aislado, durante dos años o más, tomando solo vegetales. El ayahuasca ayuda para una mejor visualización. Se debe tomar por dos o tres días.

⁽¹⁾ Cesár Huamán Ramírez, "Amazonía" N° 59, Marzo, 1989, Lima.

Yacuruna:

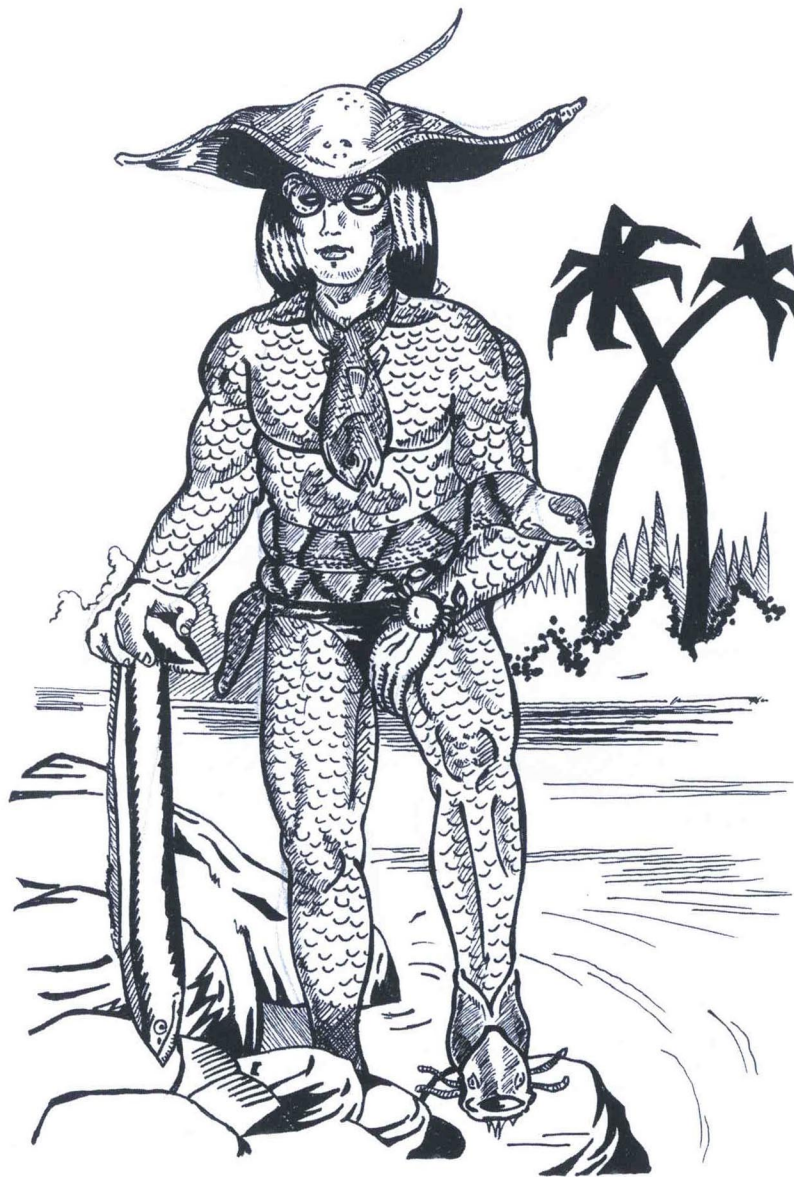
Persona o brujo que puede vivir sin dificultad dentro del agua, los ríos o las cochas. En el Caco (Alto Ucayali) hay una planta que se dieta para tener esa capacidad de sumergirse en el agua sin temores.

“En Puynahuillo, arriba del Puynahua (Puinahua en el Bajo Ucayali), hay un brujo que camina dentro del agua y vive ahí en ocasiones durante muchos días. Este brujo tiene el canero⁽¹⁾ en su brazo y con eso hace daño. Se debe diferenciar si lo que tiene el sujeto (enfermo) es daño con canero o con diente del bufeo”.

Tratamiento

Se toma la corteza de ayahuasco por dos o tres días. También se coge el fruto verde del huito y se le da de tomar con agua caliente al enfermo. Eso mata al canero-

⁽¹⁾ Canero, especie de lombriz de agua con espinas externas. Se encuentran en las cochas, ingresan por el recto y es difícil extraerlas.



El Yacuruna





LEYENDAS AMAZÓNICAS

RELATOS DE LOS INDÍGENAS AMAZÓNICOS

Los indígenas de la selva peruana tienen numerosos relatos que vienen transmitiendo desde hace muchas generaciones y que conforman su tradición oral. Estos relatos expresan parte de sus cosmovisiones. Parte de estos relatos se han recogido y publicado desde los tiempos de la Colonia. No pocas veces se publican traducciones libres, y en otras se hacen textualmente incluyendo la versión en lengua indígena.

May ushin

El diluvio (universal) es debido, según creencias conibas, al justo castigo por desórdenes y excesos cometidos. Después de ese cataclismo, Yushín (espíritu rojo) hizo nacer del fondo de los lagos una pareja de loros que habrían de ser los padres de las nuevas generaciones.

La lora parió en medio de los dedos de la pata cuatro grecas de distintos colores: Uashín, Yaucan, Huizo, Ushu; rojo, azul, negro, blanco. Venus llamó en la madrugada a los que iban a ser habitantes de la nueva tierra, respondió la primera greca. Por eso Pucallpa (tierra roja en quechua) tiene como nombres indígenas May Ushín, que igualmente significa tierra roja, en lengua shipibo, al igual que el color de la arcilla con que hacen su cerámica. ⁽¹⁾

⁽¹⁾ Arturo Burga Freitas, "Paiche".

El inca pájaro

Antiguamente, el Inca Pájaro vivía en Cumaría y dirigía al grupo conibo. Aquel Inca enseñó a su gente diferentes labores. Sabía el arte de la cerámica y conseguía las diferentes arcillas y gredas para hacer tinajas. La esposa del Inca enseñó a las mujeres a hacer ollas, tinajas, platos, mocahuas. También les enseñó a mezclar la greda con ceniza de apacharama para amarlarla después. El Inca también conoció el oro, del cual hacía imágenes de hombres y animales. Pero no enseñó este arte a su gente, los conibos, porque sabía que los extranjeros vendrían a esta comarca.⁽²⁾

Las almas fluviales

Los harakmbut de Madre de Dios (Sapiteri, Kisambari) cuentan sobre las almas que moran en los ríos. Uno de ellos, llamado Siquiz-Ve, era el terror de la región. “Cuando una embarcación se hallaba en medio del río, salía el temible Siquiz-Ve y se lanzaba contra la balsa o canoa, abriendo sus fauces y engulléndose a los indefensos paisanos. Pero una vez equiparon dos canoas con un buen número de guerreros y se lanzaron en medio del agua. Pronto apareció. Como de costumbre, Siquiz-Ve se lanza sobre una de las canoas y en aquel instante los guerreros de la segunda canoa lo acribillan a flechazos, dejando de existir para siempre tan temible enemigo.”⁽³⁾

Cuando el sapo era caníbal

Antonio Sánchez, ashaninka, se refiere al tiempo en que el sapo era humano y cruel, se comía a los viajeros del río. Para ello se aparecía como paisano y engañaba a los navegantes invitándoles a comer en exceso, luego los retaba a pelear y se los comía. Un paisano desafió al sapo y cuando estuvo frente a él le aceptó pelear. Viéndose en peligro huyó, pero el sapo lo

⁽²⁾ César Bardález, ILV.

⁽³⁾ Boletín Dominico-

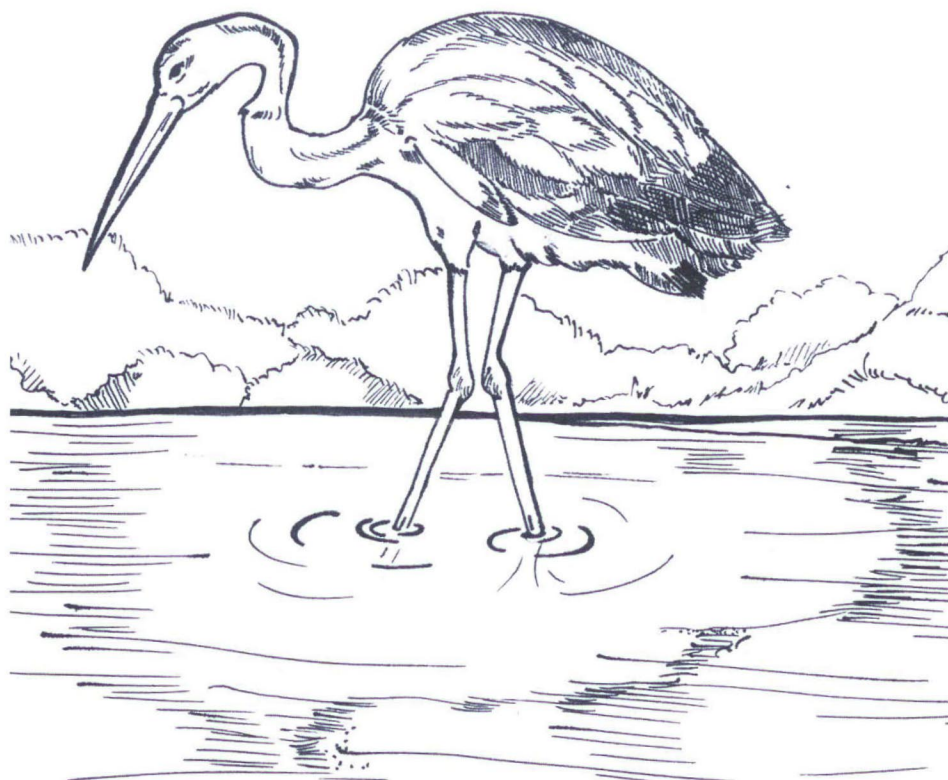
seguía a saltos, subió a un árbol y el sapo rápidamente trajo un hacha y cuando el árbol caía lo comió de un bocado, pero se había equivocado, pues lo que cayó del árbol fue un perezoso. El paisano estuvo meditando después en su casa y pasó la noche en vela chupando su tabaco. Al otro día regresó donde el sapo, disfrazado, con el rostro pintado de achiote. Nuevamente el sapo lo retó a pelear y esta vez se lo comió de un bocado, pero dentro de su panza el paisano sacó de su morral un cuchillo y lo cortó. Salió el paisano todo baboso como que recién nacido. El sapo gimió de dolor. El paisano miró que el sapo se transformaba en un sapo que no se parecía a la gente y comenzaron a aumentar los sapitos por todas partes.⁽⁴⁾

La garza blanca

En un afluente del río Ucayali vivía un modesto matrimonio que tenía una hija y dos hijos. Blanca, que así se llamaba la hijita, usaba siempre vestidos blancos y era muy hacendosa, y por eso su madre la quería mucho; además, tenía la particularidad de comer cualquier pescado con mucha facilidad, por más espinoso que fuera éste.

Sus hermanos llegaron a odiarla tanto de manera que de común acuerdo y sin el menor escrúpulo decidieron su perdición. Entre los dos buscaron un brujo a fin de que la convirtiese en ave. En efecto, el brujo aprovechando una noche oscura convirtió a la muchacha en una hermosa garza blanca -color de su vestido- y la condenó a vivir en las orillas de los lagos y ríos, alimentándose solo de peces.

Los indígenas del Ucayali tienen mucha fe en esta leyenda, pues cuando pasa una garza blanca por encima de las chacras, haciendo oír su característico grito de "cau, cau, cau, cau", obligan a los niños a tragar inmediatamente su saliva a fin de que en lo sucesivo no se atoren al comer, aun cuando por la noche tuvieran que comer sardinas o chambiras, que son los dos pescados más espinosos. Y dicen que es la razón por la que comen con gran facilidad el pescado.⁽⁵⁾



La garza blanca

- (1) Arturo Burga Freitas, "Paiche".
- (2) César Bardález, ILV.
- (3) Boletín Dominico.
- (4) "El Trueno" CAAAP.
- (5) Casa de la Cultura. Leyendas del Ucayali. Lima,

LEYENDAS DESDE IQUITOS ⁽¹⁾

ODA, flor del Yavarí

Su padre Yacuruna (hombre del agua) la expulsó de sus dominios del agua por amar a un hombre. Sirena que surge a veces en remolinos y entre sonidos celestiales. Antiguamente, con sus hermanos, habitaba la boca del Yavarí; ahora acompaña al anciano guardián que con sus perros guarda los secretos de la formación de la laguna de Quistococha (Iquitos).

YANA PUMA

Felino negro que habita en las quebradas y ríos. Se presenta con rugidos y con oleajes sumerge canoas y botes.

AYAPULLITO

Un pajarillo de mal agüero, de color amarillento, que aparece en los sueños. Es un enviado de brujos y hechiceros.

SACHA MAMA

Una boa gigante que succiona gente y animales, pero que por su gran tamaño no puede moverse.

CABALLO COCHA

Poblado hundido en las aguas por castigo divino. Se trata de un caballo negro que recuerda su desgracia a los pobladores ribereños.

HUANCAHUI

Ave semejante al gavián, que con sus poderes ocultos domina a las víbo-

⁽¹⁾Versiones de Aldo Estrada C. Reserva de Quistococha, Iquitos.

ras. Los brujos aprenden su canto para ser fuertes; si fracasan moriran acosados por víboras.

MAYANTO

Duende cara de sapo. Habita altos árboles. Dios del bien ayuda al necesitado.

JANULF Y WARMI BOA

Dioses del lago Quistococha. Realizan una danza ritual, sensual.

TOPONIMIA QUECHUA EN EL SHIPIBO

(Runa Simi en el Shipibo – Pano)

Es singular la cantidad de topónimos de raíz quechua (runa simi) en el Ucayali. Ello se debería a la muy antigua relación con el Tahuantinsuyo y a un activo comercio de intercambios. Tampoco es de descartar la influencia transmitido a través de los omagua del Amazonas.

Es singular también que los shamanes utilicen toponimia quechua, sobre todo al icarar (cantos desde lejos), y algunas leyendas que hablan de los Incas.

Esta toponimia ucayalina de raíz quechua se ha realizado con la asesoría lingüística de María Luisa Quintanilla.

Topónimos Shipibo –Quechua

ayahuma	:	cabeza muerta, calavera, “cabeza del muerto”
aya	:	muerte
huma	:	cabeza

ayahuasca	:	soga del muerto
huasca	:	soga
cutipado	:	le hacen regresar (recordar), reencarnar
cuti	:	regresar, que ha vuelto, reencarnado
ccayqa	:	lengua
cushumi	:	“cortar” en quechua (la partera shipiba)
chahua	:	(ayahuasca de altura)
chirapaq	:	granizo
chullachaqui	:	“pie torcido”
chaqui	:	pie
chantamari	:	¿palabra aimara?
chiric	:	frio
huayra	:	viento
huacanqui	:	llora, vas a llorar
huancaru	:	lejos, de lejos, desde lejos
ikara / ícaro	:	canto mágico del brujo
caru	:	lejos
ishishsimi	:	boca chica
shimi	:	boca
juchuy	:	pequeño
ishicainirao	:	planta mágica
iscaí	:	dos (número)
ininti	:	¿ellos van?, ¿conjuntamente?
inti	:	Sol
juchuy	:	chico, chiquito
maquisapa	:	mano grande
muyuhuayra	:	remolino
murú	:	muro, peñasco, lugar
huayra	:	viento
millaynis	:	malo



mancharichi	: asustado
manchari	: asusta, asustar
ñausa	: ciego
ñucño	: mamar, lactar
pichana	: barrer, limpiar
paichamachi	: tu mano, la mano de él, su mano
paichi	: de él
maqui	: mano
Pucallpa	: tierra colorada
puca	: colorada
allpa	: tierra
qaiqa	: daño.
sharamascho	: maíz viejo. Hombre decrepito
sara	: maíz
macho	: viejo
sharanahua	: gente maíz
nahua	: gente (en pano)
supay	: demonio, diablo
shimitapón	: pipa del brujo tabaquero
shimi	: boca
taquina	: cantar, canto de lejos
tahua	: cuatro (número)
yacu	: agua, en quechua agua es "unu"
runa	: hombre, gente
yacumama	: mujer del río, madre del río
mama	: madre

RELATORIO DE PLANTAS MEDICINALES

ABUTA: (*Abuta imene*). Tiene distintas aplicaciones, incluyendo, se dice, su uso en la regulación de menstruaciones y el control de la fertilidad. También suele ser utilizada para tratar casos de paludismo (terciana).

ALMIDÓN: Su uso más común es para la indigestión, aplicando emplastos de agua almidonada directamente en el abdomen.

AMASISA: (*Arythine peppigiana*). Arbol cuya corteza, fibrosa y resistente, se usa en el tratamiento de dislocaduras y fracturas.

ARCO SACHA: De propiedades analgésicas, es para dar calor local en casos de golpe, torceduras..

AJO SACHA: Es empleado en el tratamiento de lesiones dérmicas de etiología micótica (hongos en la piel)..

AYAHUASCA: (*Banisteria caapi/Banisteriopsis caapi*) planta trepadora, liana. El jugo, un tanto tóxico, tiene un principio activo (alcaloide) de propiedades alucinógenas. Es la planta principal en shamanismo.

BERBENA NEGRA: (*Stachytarpheta cayennensis*) Utilizada en el tratamiento de diarreas y la fiebre intestinal. La administración es en base a enemas o por la vía oral

BOLAINA: (*Mellis willianmsi*). Árbol que se utiliza en preparados con agua o aguardiente para casos de reuma y debilitamiento físico.

BOTONCILLO: (*Wodolia triloba*). Las flores contienen una sustancia con propiedades analgésicas.

BUTA: De sabor amargo, se le atribuye gran valor en el tratamiento de la diabetes

CAÑA: (*Costus villosimus*). Se utilizan las flores para tratar el asma y casos de bronquitis.

CAÑA NEGRA: Una caña de la Amazonía muy utilizada en el curanderismo shamanico, para atender partos, como también para combatir la anemia; igualmente es de uso diurético.

CEBOLLA: Tiene múltiples aplicaciones para dolores neurálgicos y reumatismo; también parece tener efectos cardiotónicos (fortificación del corazón). Algunos curanderos le atribuyen propiedades diuréticas y excretoras de impurezas (provocando sudoración). La cebolla blanca es utilizada para tratamientos bronquiales (asma); se ha comprobado sus propiedades antitusígenas.

CAPINURI: (*Rudgea caphalanta*). Su amarillento látex tiene diversas aplicaciones.

CAPIRONA: (*Capirona decorticans*). Árbol de madera amarillenta. Sus hojas y flores toenen propiedades curativas.

CATAHUA: (*Hura crepitans*), Árbol cuyo látex tiene propiedades irritantes que producen quemaduras en la piel. Se utiliza para tratar heridas y llagas.

CAPINURI Y BELLACOCASPI: Su resina se emplea en dolores del bajo vientre. Se aplica con emplastos. Con neutralizantes, se toma en pequeñas dosis para determinadas dolencias; también se utiliza para enfermos de lepra.

CAUCHO: (*Castilla ulei*). El látex del caucho y de otros árboles gomeros tiene aplicaciones para casos de fracturas.

CASHO: (*Anacardium occidentale*). La fruta y su almendra tostada son comestibles. El jugo de la fruta es recomendado para tratar los bronquios, y también en casos de diarrea.

CETICO: (*Cecropia sp.*). Árbol de madera suave, su corteza, resina, hojas y flores tienen diversidad de aplicaciones en el curanderismo, variando sus usos entre las distintas comunidades indígenas.

CORDONCILLO: (*Piper churumayo*). Partes de esta planta, los cordoncillos, se uti-

lizan como anestésicos. Las hojas evitan las caries. Solo o combinado con la flor de retama es utilizado para enfermedades hepáticas y renales. Se hierve y se deja enfriar en la noche (serenándolo).

COPAIBA: (*Copaifera multijuga*). Árbol que contiene un aceite (aceite de copaiba o bálsamo de copaiba) con grandes propiedades medicinales. Se exporta al exterior desde tiempos coloniales.

COCONA: (*Solenum topiro*). El jugo de la cocona se utiliza para tratar casos de diabetes.

CAMU –CAMU: (*Myrciobium paraense*). Arbusto lacustre amazónico, sus frutos rojizos, al madurar, contienen una importante proporción de vitaminas C, ácido ascórbico, de variadas aplicaciones.

CHIRICSANANGO Y JOSHOSANANGO: cualquiera de ellas, se prepara machacando en aguardiente y enterrando durante 15 días; después se cierne y se mezcla con miel de abeja. Se les atribuye propiedades benéficas en dolores osteoarticulares, principalmente artritis. Se recomienda, antes de usarlo, bañarse y seguir una dieta baja de sal, azúcar, manteca y picantes.

CHUCHUHUASI: (*Heisteria sp.*). Árbol cuyas raíces de gruesa y corteza rojo oscuro tiene múltiples aplicaciones medicinales.

ESTORAQUE: (*Myrciobium balsamun*). Es un árbol de madera dcuyas raíces, hojas, flores y la resina contienen propiedades medicinales.

GUAYABO: (*Psidium guajava*). Las hojas del guayabo son utilizadas en el tratamiento de diarreas y otras aplicaciones, lo mismo que sus frutos, las guayabas verdes.

HOJAS DE ALGODÓN: Preparados en infurias, sirven para dolores y cólicos por meteorismo (gases).

HUALLACASPI: Su resina es empleada como emplasto para producir calor local y lograr la maduración de abscesos, tumores o “vacachupos”. También es bueno y hace volver (retrotraer) cuando está por salir un absceso

HUITO: (*Genipa americana*). El fruto del huito tiene aplicaciones en la curación de males bronquiales y pulmonares; también se utiliza para el tratamiento del cutis y en general de la piel. Es de uso muy expandido como pintura corporal y teñido del cabello al que da un color negro muy intenso.

ISHPINGO: (*Dipteryx odorata*)- Las infusiones de ishpingo con aguardiente y otras mezclas que suelen incluir miel de abejas, constituyen un reconstituyente; además tiene otras aplicaciones medicinales.

IPURURU: Igual que el sanango; además, se prescribe juntamente con otras cortezas y plantas para combatir la infertilidad.

JENJIBRE (KION): Es complemento de terapia de procesos inflamatorios, sangrantes y en casos de infertilidad.

KUSMO: Es usado como analgésico y al parecer tiene propiedades antiinflamatorias- Para dolores osteoarticulares (reumatismo), se prepara haciendo hervir y serenando tres veces al día durante ocho días.

LECHE CASPI: (*Couma bacrocarpa*). El látex crudo es utilizado en casos de úlceras estomacales. Es aplicado también para irritaciones en la piel, entre otros usos medicinales.

LIMÓN: Se utiliza tanto el jugo como la parte apical de la planta (el cogollo) cuando es pequeña. Se le atribuye propiedades cicatrizantes, antisépticos y ansiolíticas sedantes. El limón selvático, es el doble de tamaño del limón de la costa

MATAPASTO: Se le atribuyen propiedades anticonvulsionantes y sedantes, razón por la cual se usa en el tratamiento de la epilepsia o "enfermedad gotacoral".

MALVA: Se le atribuyen propiedades antiinflamatorias y desinflamantes, generalmente es un complemento de terapia.

ÑUCÑO PICHANA: (*Scoparis dulcis*). Tiene múltiples aplicaciones en el curanderismo. Aparte de su uso en males de los riñones, se aplica también para regular la menstruación. Utilizado como emético para molestias biliares y vinagreras; se prepara haciendo un machacado. Al producto una vez colado se le agrega una cucharada de aceite de cocina y se da a beber.

OJE: (*Ficus Anthelmíntica*). El famoso "Doctor Oje". Su látex es un fuerte vermífugo. Se trata de la "purga" de mayor difusión en la Amazonía, aunque varía en su aplicación. Se exporta en polvo.

OREJA DE LEON: En gargarismo o topicaciones, es usado como antiinflamatorio.

PAPAYA VERDE: Como hiperglicerante es utilizada en el tratamiento de la diabetes mellitus.

PAPAYO: (*Carica papaya*). De múltiples aplicaciones. Se utiliza la fruta, la papaya, incluso las pepas

PIÑÓN: (*Jatropha curcas* y *Jatropha gossypifelis*). El primero es el piñón blanco y el segundo el piñón negro. Se trata de un potente purgante. Por otro lado, con dosificaciones especiales y con variadas mezclas, tiene aplicaciones en el tratamiento de diarreas y casos de reumatismo.

PUMASACHA: Parece tener cierta acción anticolinérgica; se emplea en el tratamiento de diarreas.

PUNGA: (*Bombox sp.*). La parte interna de la corteza de punga es utilizada para ligar dislocaciones o fracturas.

RENACO: (*Ficus sp.*). Se trata de uno de los árboles mágicos, signados de tremenda vitalidad. Sus raíces emergen del agua (nace en la orilla o bajo el agua de lagos y ríos) adquiriendo formas extrañas. Hojas y raíces tienen uso como afrodisiacos y en otras aplicaciones; su madera dura es utilizada para tallar esculturas.

SACHA ÁRNICA: Utilizada en frotaciones, como complemento de terapia para dolores musculares o relacionados al abdomen.

SANANGO: Se le atribuyen propiedades para atender dolores neurálgicos y parálisis.

SANGRE DE GRADO: (*Croton lechleri*). La corteza y resina en infusión es empleada para el tratamiento de heridas, úlceras y demás procesos que requieren cicatrización, en especial hemorragias internas. Muy conocida, aunque rebajada con otras mezclas, su utilidad está comprobada.

TABACO: (*Nicotiana*). Es la planta mágica del shamanismo. Sus hojas verdes o secas se utilizan para curaciones, mediante fumadas del brujo en el shimitapón (fumate-la o pipa).

TAHUARÍ: (*Tabebia sp.*, y *Tabebia serratifolia*). Las hojas, flores y cortezas tienen variadas aplicaciones medicinales. Se hacen preparados de tahuari en aguardiente, con miel de abeja para dar virilidad; también se usa para tratar la reuma.

UBOS: (*Spondias memdin*). La corteza se usa para tratar diarreas y también en el lavado de heridas.

UÑA DE GATO: (*Uncaria tormentosa*). Se ha convertido en el “boom” de las plan-

tas medicinales. Se utiliza para el tratamiento del cáncer. Industrializada, se comercializa en cápsulas

VERDOLAGA: Utilizada en la terapia de la pelagra.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Francisco.

1951. La vieja a quien se le escapó el alma.

Misiones Dominicanas N° 183, pp. 101-103. Lima

ARÉVALO, Guillermo.

1984. Medicina Tradicional: Conceptos tradicionales en relación con las enfermedades (AMETRA)

Causa Indígena N° 4 Jul – Ago., pp. 7-8. ADESHIL. Lima

1985. El Ayahuasca. Medicina tradicional en el Ucayali.

Causa Indígena, N° 5 pp. 8-10. Lima

ARÉVALO, G. y Anders HANSSON.

1985. *Algunos aspectos de la medicina tradicional en el Ucayali.*

(Proyecto AMETRA). I.I.P., 14 h. Lima

BARDALES RODRÍGUEZ, César

1979. *Leyendas de los shipibo-conibo sobre los tres Incas.*

I.L.V. 53 p. Yarinacocha, Pucallpa.

BERTRAND-ROUSSEAU, P.

1984. A propósito de la mitología shipibo.

Antropológica N° 2: 209-232. PUCP. Lima

CALIXTO MÉNDEZ, Luis.

1980. *Evolución étnica del Ucayali Central.*

Ponencia SEAS/UNMSM. III Congreso del Hombre y la Cultura Andina. Tomo III:

194-203. Lima

CÁRDENAS TIMOTEO, Clara.

1986. *Los UNAYA y su mundo.*

CAAAP- Instituto Indigenista Peruano. Lima

CARTA ABIERTA N° 7

1983. Shamanes en el Utucuru.

Pucallpa

CUYAO SAMSO Wilmer

1983 (Set. 3). Los ritos mágicos en América. Informe.

La República, Suplemento, 6 pp. Lima

D'ACHILLE, Bárbara

1988 (Dic. 3). El poder curativo de las plantas.

El Comercio p. 2. Lima.

DAVILA HERRERA, Carlos

1982. *Etnohistoria y artesanía Shipibo*.

SHRA/UNMSM. 60 p. Lima.

1983 (Jul.). Artesanía shipiba. Río Ucayali.

El Trueno N° 15 p. 3. CAAAP. Lima.

1985 (Abril). Relatos de los indígenas amazónicos.

Revista Callao, N° 126 pp.38-43. Callao

1985 (julio). Shamanes de la selva

Revista Carta Abierta, N° 19. pp. 16-17. Pucallpa.

1986. Los shipibo: una larga y desconocida historia.

Revista Pueblo Indio N° 4. pp. 48-53. CISA. Lima.

1986. Shamanismo y curandería shipiba

Revista Agro N° 5. Banco Agrario. pp. 43-47. Lima.

DOBKIN, Marlene.

1969. La cultura de la pobreza y el amor mágico: un síndrome urbano en la selva peruana.

América Indígena Vol XXXIX, N° 1 pp. 5-16. Lima

1987. Una teoría transcultural del uso de los alucinógenos de origen vegetal.

América Indígena. Vol. XXXVII, N° 2 pp. 291-304. Lima

DELGADO APARICIO, Luis

1990 (Oct. 27). Lo mágico religioso en el trópico.

El Comercio, D -1. Lima

EL COMERCIO.

1990. (Nov. 16,22,23 y 30).

Medicina tradicional: hierbas. Informe. Lima

EL TRUENO.

1993. Relatos indígenas. (Recopilación).
Editor: Carlos Dávila. CAAAP, 46 p. Lima.
ESTRELLA, Eduardo.
1995. *Plantas medicinales amazónicas: realidad y perspectivas*.
Tratado de Cooperación Amazónica. 305 p. Lima.
FECONAU.
1985. *Almanaque shipibo*.
Lima
GALERIE ABRAS.
1979. *Art Shipibo – Bruxelles*. (Catálogo)
GARCIA, F.
1985. El origen del zancudo (mito Shipibo).
Amazonía Peruana N° 11 pp. 123-131 . CAAAP. Lima
GARCIA R. Fernando y Amancio Gordon.
1982. Oshe. La Luna. Narración de los shipibo.
El Trueno N° 6 p. 2. CAAAP. Lima.
HANSSON A., y Guillermo Arévalo
1985. *Algunos aspectos de la medicina tradicional en Ucayali*.
Proyecto AMETRA-IIP. Lima
HEATH, Carolyn
1980. El tiempo nos venció. La situación de los shipibo del río Ucayali.
Boletín de Lima N° 5: 76-84 Lima.
HINOSTROZA. Rodolfo.
1982. El retorno de los brujos. Curanderos y medicina popular.
Informe Especial. *La República*, 12 p. Lima
HUAMÁN, César.
1985. La Yacumama.
Amazonía N° 57. pp. 34-35. Lima
ILLIUS, B.
1994. La gran boa: arte y cosmología de los shipibo.
Amazonía Peruana N° 12: 185-212. CAAAP. Lima

- LAURIAULT, E.
1952. El ushati Chama.
Perú Indígena 2 (4): 55-60. IIP . Lima.
- LÓPEZ DE DICASTILLO, Jesús.
1987. (Nov. 28) Pucallpa. Alucinante experiencia con la ayahuasca.
La República, Suplemento. pp. 9-12. Lima
- MUSEE FABRE.
1979. *Art Shipibo De Amazonie peruvienne*.
Montpellier (catálogo). París.
- RAMÍREZ, Alberto Pablo (+)
1986. *Cuentos folklóricos de los asheninca*.
I.L.V. Puerto Bermúdez
(+) Curandero indígena. Nombre autoimpuesto.
- REÁTEGUI, Ulises
1980. Cushushca yushin (bufe colorado)
Chiclayo – Pucallpa. 86 p. 1984. La culpa endiablada.
Chiclayo – Pucallpa. 160 p.
1986. Los dos hijos de una mona traviesa.
Pucallpa
- RUMRRILL, Róger.
1988. (Mayo 14). Ayahuasca. La sogá de los muertos.
La República. Suplemento pp. 9-12. Lima
- SILVANO, Gilberto
1985. Creencias shipibo-conibo. La Luna.
El Trueno N° 22 (Mayo) y N° 23 (Agosto). CAAAP. Lima.
- SORIA, Cecilio.
1984. Susto Manchari.
Amazonía Indígena N° 8 COPAL . Lima
- TAISH MAANCH, Julián
1983. El curandero (Iwishin).

El Trueno N° 15 p. 2. CAAAP. Lima
- TOURNON, Jacques
1993. Como los shipibo-conibo nombran y clasifican los animales.



Antropológica N° 11: 91-108. PUCP. Lima.

TOURNON, Jacques y Ulises Reátegui.

1982. Investigaciones sobre las plantas medicinales de los shipibo - conibo del Ucayali.

Amazonia Peruana N° 5. CAAAP. pp. 91-118. Lima

VEREAU, Carlos Manuel.

1988. (Oct. 6). Un jardín medicinal en la selva (Tarapoto)

El Comercio,. Lima.

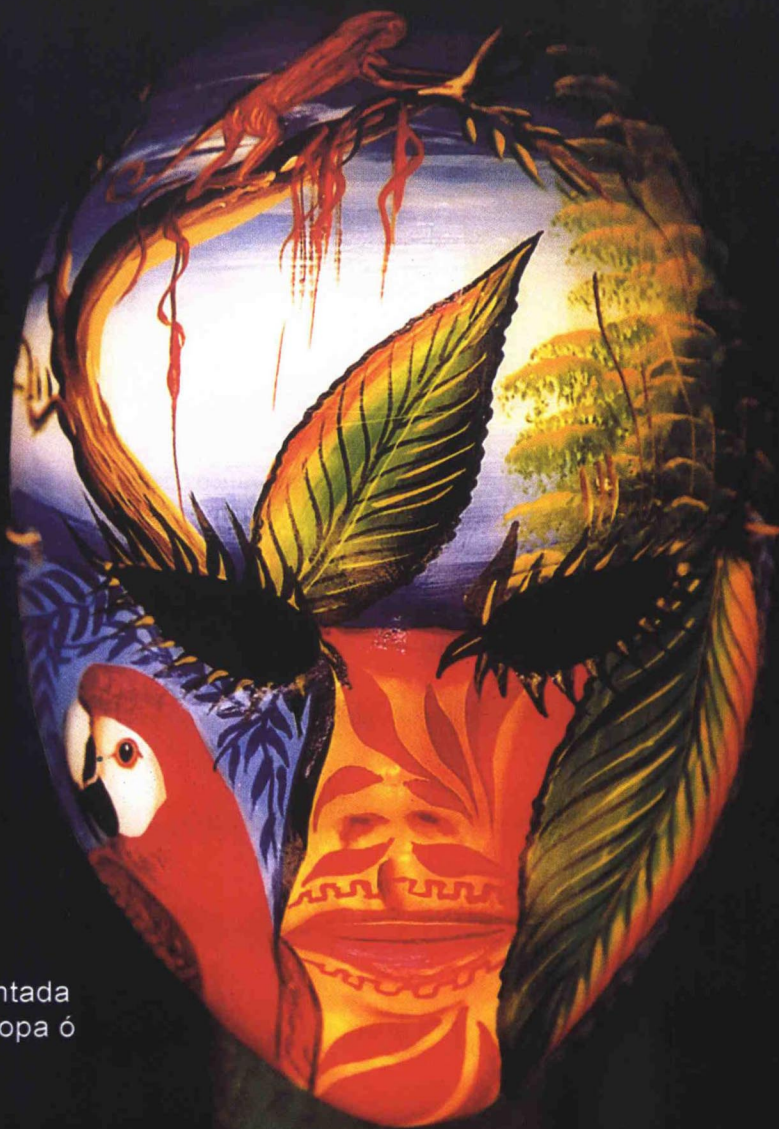
VOZ INDIGENA N°8. Lima.

1984. El origen de la candela. El origen de las armas de pesca (Cuentos shipibo).

1984. N° 9 Wimba roba la red de Shira (cuento kichwa).

Impreso en los Talleres Gráficos de la
Universidad Alas peruanas
Las Ágatas 138 - La Victoria
Lima-Perú. 2006

Máscara
Amazónica
artesanía pintada
en madera topa ó
palo bala



FONDO EDITORIAL UAP

CULTURA PERUANA E HISTORIA
DE LOS INCAS.

Virgilio Roel Pineda

CUANDO LOS DESIERTOS ERAN BOSQUES.

Fidel Ramírez Prado,

Jaime Deza Rivasplata

UNIVERSIDAD PROBLEMA.

Luis Alberto Peláez Pérez

EL VOTO DE LOS MILITARES.

Fidel Ramírez Prado

INTRODUCCIÓN A LA MORFOLOGÍA

DECODIFICACIÓN DE QUIPUS.

William Burns Glynn, BCR-UAP

LOS LIBERTADORES.

Virgilio Roel Pineda

LOS CHACHAPOYAS.

Federico Kauffman Doig,

Giancarlo Ligabue

JORGE BASADRE / 100 AÑOS

IMÁGENES E HISTORIA.

Fondo Editorial

JAVIER PULGAR VIDAL,

EL SABIO QUE ENSEÑA.

Fondo Editorial

VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE,

IMÁGENES E HISTORIA.

Fondo Editorial

EL AGUA DE LOS INCAS .

Jaime Deza Rivasplata

NOÉ DELIRANTE.

Arturo Corcuera

FEDÉRICO MORE, MAESTRO DEL

PERIODISMO

Fondo Editorial

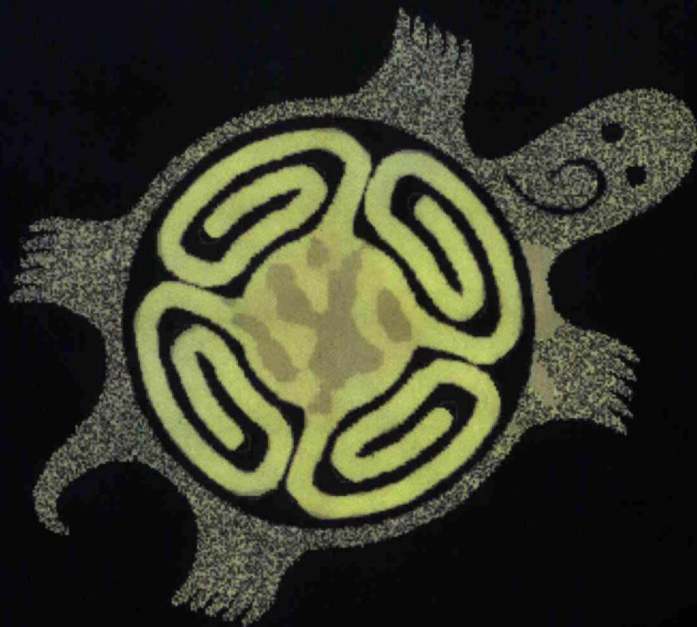
(selección y notas Osmar Gonzales)

EL GUARANGO.

César Ángeles Caballero

REVISTA LEX

Facultad de Derecho UAP



ISBN: 9972-210-24-2



9 789972 210242

Fondo Editorial